

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

GRADO EN ECONOMÍA

**DESARROLLO ECONÓMICO Y
CAMBIO DEMOGRÁFICO: EL CASO
DE CHILE**

Autor del TFG:

Javier Cuadrado Señoráns

E-mail: javier_cuadrado@hotmail.com

Tutor del TFG:

Carmen Rodríguez Sumaza

E-mail: sumaza@eco.uva.es

Valladolid, 10 de Julio de 2015

ÍNDICE GENERAL	Pág.	
1	Objeto y alcance de la investigación.....	4
1.1.	Presentación del tema, de su interés y relevancia.....	4
1.2.	Objeto de estudio y objetivos de la investigación.....	5
1.3.	Metodología de la investigación	5
2.	Marco teórico.....	6
2.1.	¿Qué es la transición demográfica?.....	6
2.2.	La Teoría de la Transición Demográfica y sus enfoques.....	11
2.3.	Críticas, dudas y contradicciones de la transición demográfica.....	15
2.4.	La transición demográfica en América Latina.....	18
3.	La transición demográfica en Chile.....	21
3.1.	Tendencias demográficas.....	23
3.1.1.	Natalidad y fecundidad.....	24
3.1.2.	Mortalidad.....	28
3.1.3.	Movimientos migratorios con el exterior.....	34
3.2.	Crecimiento poblacional.....	37
3.3.	La estructura por sexo y edad.....	38
4.	Previsiones demográficas para la primera mitad del siglo XXI.....	42
4.1.	Evolución de la fecundidad.....	42
4.2.	Evolución de la mortalidad.....	43
4.3.	Evolución de la migración internacional.....	43
5.	Conclusiones generales.....	45
6.	Referencias bibliográficas.....	47
7.	Anexos.....	51

ÍNDICE DE GRÁFICOS

2.1.1.	Elementos de la estructura conceptual de la transición demográfica.....	10
2.2.1.	Proceso de transición demográfica.....	13
3.1.1.1.	Evolución nacidos vivos corregidos 1975-2012.....	24
3.1.1.2.	Evolución Tasa Bruta de Natalidad 1975-2012.....	25
3.1.1.3.	Evolución del Índice Sintético de Fecundidad 1960-2012....	27
3.1.2.1.	Evolución Defunciones Generales 1975-2012.....	29
3.1.2.2.	Evolución Tasa Bruta de Mortalidad 1975-2012.....	29
3.1.2.3.	Evolución Esperanza de Vida al Nacer por sexo 1960-2012	30
3.1.2.4.	Evolución Tasa de Mortalidad Infantil 1975-2012.....	32
3.1.2.5.	Evolución Tasa Bruta de Mortalidad y Natalidad 1960-2012 y evolución Nacimientos y Defunciones 1975-2012.....	33
3.2.1.	Evolución Población Total y por sexo 1960-2013.....	37
3.2.2.	Tasa de crecimiento de la población 1965-2010.....	38
3.4.1.	Pirámide de población de Chile 2012.....	39

ÍNDICE DE CUADROS

2.1.1.	Principales condiciones del cambio presentes en las definiciones de la transición demográfica revisadas	10
2.2.1.	Autores más relevantes en el desarrollo de la TTD.....	15
2.3.1.	Síntesis de las principales críticas a la Teoría de la Transición Demográfica.....	18
2.4.1.	Diferencias y similitudes en la transición demográfica de los diferentes países de América Latina.....	19
2.4.2.	Grupos de países de América Latina según la fase de la transición demográfica a finales del siglo XX.....	21
3.1.2.1.	Tasas brutas de mortalidad, por sexo, de las principales causas de muerte en Chile 1990-1992 y 2005-2007.....	33
3.1.3.1.	Población extranjera en Chile de los cinco principales países de origen, censos 1970-2002 (%)......	36
4.3.1.	Previsiones de la dinámica de la población 2002-2020.....	44
7.1.	Datos para la realización de la Pirámide de Población de Chile 2012.....	51
7.2.	Recopilación de datos sobre variables sociodemográficas	51

1. OBJETO Y ALCANCE DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. PRESENTACIÓN DEL TEMA, DE SU INTERÉS Y RELEVANCIA

En el trabajo expuesto a continuación intentaremos estudiar el proceso de Transición Demográfica de los países latinoamericanos y la fase actual en que se encuentran, centrándonos en el caso de Chile.

El estudio de los procesos de transición demográfica ha cobrado interés en las últimas décadas, entre otras razones porque el envejecimiento poblacional iniciado en los países desarrollados se ha extendido a otras regiones del mundo, para los países en vías de desarrollo, a la vez que ha incrementado su intensidad. Paralelo a ello, y en estrecha conexión, se han producido nuevos cambios en los patrones de natalidad y mortalidad, así como en materia migratoria.

La prolongación de la esperanza de vida ha sido un aspecto positivo para la humanidad. En este sentido, el envejecimiento puede ser considerado un logro en el que mucho ha aportado el desarrollo científico técnico alcanzado. Sin embargo, la longevidad está produciendo retos sin precedentes a los responsables de la elaboración de políticas en general y a los ciudadanos y las familias en particular.

La transición demográfica tiene un comportamiento singular en los países en desarrollo, en los que ésta goza de mayor celeridad. De ahí que ellos llegarán al envejecimiento poblacional en un periodo de tiempo mucho menor que el que necesitaron los países desarrollados. Ello hace más grave la situación existente en éstos, pues deberán afrontar los cambios demográficos que el proceso de desarrollo económico genera con recursos muy limitados.

La elección de la transición demográfica en el ámbito de esta investigación se ha llevado a cabo ya que, es un fenómeno de naturaleza demográfica que se explica a partir de la ocurrencia de hechos sociales, económicos y culturales. A su vez la elección del caso de Chile se fundamenta en que pese a que no fue uno de los primeros países en iniciar su transición demográfica, experimentó caídas más rápidas en su mortalidad y natalidad en relación a los países de su entorno, dentro de América Latina.

1.2. OBJETO DE ESTUDIO Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetos de estudio para este trabajo son: (1) el proceso de transición demográfica de Chile y la fase actual en que se encuentra y (2) las implicaciones socioeconómicas derivadas. Ambas cuestiones permiten obtener una visión panorámica de la situación demográfica chilena en el área de Latinoamérica. Se abordan ambos asuntos tomando como punto de partida el marco teórico de la Teoría de la Transición Demográfica, de la que se repasan los diferentes enfoques y las principales críticas.

El objetivo principal del trabajo, desarrollado en los capítulos 3 y 4, es analizar la transición demográfica de Chile desde una perspectiva sociodemográfica, considerando los siguientes aspectos:

- »Evolución de la natalidad, fecundidad, mortalidad y migración neta con el exterior.
- »Evolución del ritmo de crecimiento de la población.
- »Tamaño y composición actual de la población.
- »Calendario de la transición demográfica.
- »Implicaciones socioeconómicas de los cambios y tendencias observadas.

1.3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología a seguir para la elaboración de este trabajo ha sido, por un lado, la consulta de documentos procedentes de fuentes con rigor científico para el tema, tales como documentos y trabajos de investigación de distintos países de América Latina, de artículos de revistas científicas especializadas sobre el tema.

Por otra parte, para la elaboración del apartado empírico se han consultado también los principales bancos de datos demográficos a nivel internacional, como el Population Reference Bureau ó el Demographic Yearbook de Naciones Unidas, y también los distintos institutos estadísticos del país, como el INE Chileno. Con los datos cuantitativos de las distintas variables recopiladas se ha creado un pequeño banco de datos en Excel y se han elaborado los indicadores demográficos básicos que fundamentan el análisis.

En definitiva, las técnicas empleadas han sido las siguientes:

- Análisis documental
- Análisis estadístico descriptivo

2. MARCO TEÓRICO

2.1. ¿QUÉ ES LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA?

Existen muchas y muy variadas definiciones de transición demográfica, que han sido expuestas a lo largo del tiempo por diferentes autores, en los que se destacan principalmente sociólogos, economistas e historiadores que se han centrado en la rama del análisis demográfico. Con el fin de analizar el campo de la transición demográfica, hemos partido del estudio de una serie de relevantes definiciones que se han ido utilizando en el tiempo con el fin de identificar los aspectos más importantes de las mismas¹.

En un primer lugar, destacamos la contribución del profesor Arango (1980, pp.187), quien resalta la conexión estrecha entre el cambio demográfico y el desarrollo económico afirmando que *“No hay ningún país que haya experimentado durante un periodo de tiempo suficientemente largo un proceso de crecimiento económico moderno, junto con sus habituales corolarios, y no haya visto reducida su fecundidad normalmente a la mitad de la anterior; y no hay ningún país que haya experimentado una disminución de la fecundidad de este calibre sin conocer el desarrollo económico moderno”*.

En esta línea se ubican los investigadores que han visto a la transición demográfica como un subproducto de un proceso más amplio de cambio social y económico. Es así la descripción que hace Reher (2009) del proceso de cambio en la mortalidad y la natalidad de una sociedad, con consideraciones de cómo esto afectaría al ámbito demográfico del mundo en el futuro. Para este autor la transición demográfica resulta ser *“un proceso en gran medida autónomo que ha llegado y llegará a tener unas profundas implicaciones psicológicas o ideológicas en el marco social y económico para la sociedad”* (Reher, 2009, pp.14).

¹ Para la deconstrucción del concepto hemos empleado la metodología del estudio de Pérez Guardo y Rodríguez Sumaza (2012).

Desde la descripción de la forma en que las sociedades van adquiriendo progresivamente el control de la muerte y de la vida, Ariño (2013) define la transición demográfica como la generalización empírica de la historia demográfica de los países hoy desarrollados. Según afirma, este proceso es de larga duración e irreversible, ya que los países en los que se inicia deben pasar por las diferentes fases de la misma. Esta autora divide el proceso de transición demográfica en las etapas Pre-transicional, Transicional, Post-transicional y Segunda Transición Demográfica. En su trabajo², analiza la situación de los países, principalmente latinoamericanos, según la etapa de la transición demográfica en la que se encuentren.

La ampliación del contenido de las propuestas conceptuales se visibiliza también en las aportaciones que van proliferando en el ámbito sociológico y económico. Destacan en este sentido Vial³ (2013) y Pizarro⁴ (2010), que definen la Transición Demográfica a partir del análisis de la trayectoria de sus variables básicas, en concreto de la evolución de sus tasas de natalidad, mortalidad y el crecimiento vegetativo.

De especial interés es también el documento “La dinámica demográfica en América Latina”, en el que Chackiel analiza las tendencias demográficas de la región, realizando un análisis descriptivo de la evolución de las variables demográficas básicas y sus relaciones. Chackiel (2004, pp.11) afirma que

“La tendencia demográfica experimentada a partir de mediados del siglo XVIII por los países hoy desarrollados, estuvo ligada a las transformaciones económicas vinculadas a la industrialización y a los cambios en las condiciones de vida de la población. Este proceso, denominado transición demográfica, se caracterizó por el pasaje de altos a bajos niveles de la mortalidad primero, y

² Sus estudios se centran en la evolución de la transición demográfica en el caso de Argentina. El descenso de la mortalidad durante el siglo XX se expresa en una ganancia de 34 años de vida promedio para ambos sexos. Pese a los dos baby-boom habidos en la segunda mitad del siglo XX, la tasa global de fecundidad ha descendido, situándose en 2,6 hijos por mujer en el siglo XXI.

³ Vial (2013) se centra en los países latinoamericanos y, en especial, en Chile. Afirma que la transición demográfica para estos países fue similar a la del conjunto de los países en desarrollo que no son extremadamente pobres. Este autor concluye que los efectos socio-políticos del envejecimiento de la población serán fuertes, pero que se convierten en una gran oportunidad para reducir las desigualdades en la distribución del ingreso si se crean condiciones propicias para atraer capital.

⁴ Pizarro (2010) se centra en los países a nivel mundial y su finalidad es explicar los cambios que se producen en la evolución de la población mundial.

posteriormente de la fecundidad, para así llegar a una nueva fase con niveles bajos en ambas variables”.

Este autor sostiene que la caída de la fecundidad en Latinoamérica está relacionada con un menor número ideal de hijos por parte de las parejas, ligado a la mayor información y acceso a métodos anticonceptivos modernos. Por su parte, el aumento de la esperanza de vida al nacer es debido a la reducción de las causas de muerte por enfermedades transmisibles, infecciosas y parasitarias. Como consecuencia de lo anterior, se está produciendo un envejecimiento gradual de la estructura por edades.

A partir de los diferentes análisis de la transición demográfica, en la década de los 80 del pasado siglo se empiezan a proponer ideas que confluyen en la tesis de que no solamente ha habido una primera transición demográfica, sino una fase posterior que podría denominarse *segunda transición demográfica*. D. Van de Kaa y R. Lesthaeghe expusieron al respecto diferentes consideraciones teóricas a tenor de las situaciones concretas por las que transitaban en este momento las regiones europeas e industrializadas y enunciaron una continuidad de la primera transición demográfica. Ésta se refiere a la interpretación y descripción de los comportamientos de las variables demográficas en el contexto de las sociedades industrializadas de hoy, que ya habían culminado su primera transición demográfica (Van De Kaa, 1987).

A la vista de las diferentes interpretaciones de la transición demográfica repasadas, llegamos a la conclusión de que la transición demográfica es un proceso histórico o generalización empírica de la historia, que ha sido ó está siendo experimentada por prácticamente todos los países del mundo, dentro de un contexto analítico de ruptura histórica en las dinámicas demográficas tradicionales, y que surge en todas las poblaciones en que se dan las condiciones adecuadas entre los indicadores sociodemográficos y el desarrollo económico, que son las piezas clave para el inicio y evolución de la transición demográfica.

Asimismo, hace referencia al comportamiento de las poblaciones a partir de la evolución de las tasas de natalidad, mortalidad y el crecimiento vegetativo, desde el paso de una etapa de población constante, con alta natalidad y mortalidad, a otra de baja mortalidad y natalidad. A lo largo del proceso entre

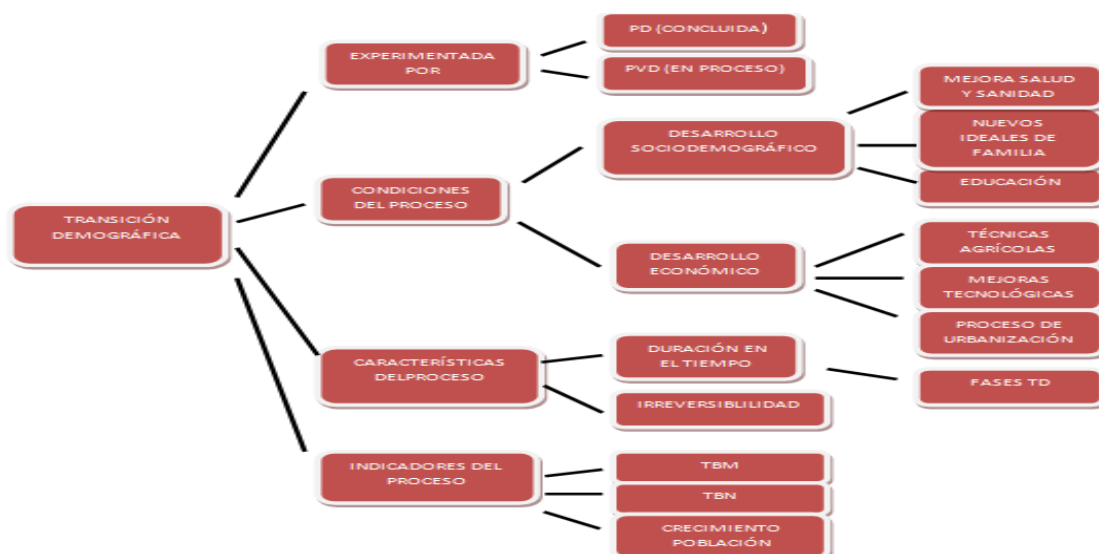
los estadios inicial y final el crecimiento poblacional es intenso dado que son las tasas de mortalidad las que primero inician su descenso, al hilo de las mejoras en las condiciones de vida de la población que trae el desarrollo económico, seguidas posteriormente por la caída de la natalidad.

A continuación, para mejorar la comprensión del concepto de transición demográfica y las propuestas descritas por los diferentes autores, realizaré un gráfico conteniendo los principales elementos de la estructura conceptual de la misma. A su vez, elaboraré un cuadro en el que se recogen las principales condiciones del cambio presentes en aquellas definiciones revisadas en este apartado.

En el gráfico 2.1.1 se muestran de forma esquemática los elementos en que, a la vista de las diferentes aportaciones revisadas, se puede articular el concepto de transición demográfica. Este concepto abarca diferentes cuestiones, desde los países que lo experimentan, a las condiciones del proceso, sus principales características y los indicadores empleados habitualmente para su análisis.

En el cuadro siguiente (2.1.1) hemos intentado sintetizar, de forma cronológica, los diferentes ámbitos de actuación y las dimensiones del cambio de la transición demográfica según las diferentes interpretaciones revisadas.

Gráfico 2.1.1. Elementos de la estructura conceptual de la Transición Demográfica.



Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2.1.1. Principales condiciones del cambio presentes en las definiciones de Transición Demográfica revisadas.

AUTOR	ÁMBITO	DIMENSIONES DEL CAMBIO
1934 Landry	Francia y países europeos	Cambios sociodemográficos y desarrollo económico
1980 Arango	Países desarrollados y no desarrollados	Cambios sociodemográficos y desarrollo económico
1987 Van De Kaa	Regiones europeas e industrializadas	Cambios variables demográficas
2004 Chackiel	Países desarrollados y no desarrollados	Cambios variables demográficas
2009 Reher	PD y no desarrollados	Cambio social y económico
2010 Pizarro	Población mundial	Cambios evolución de la población mundial
2013 Vial	Población mundial	Cambios sociodemográficos
2013 Ariño	Países desarrollados	Cambios sociodemográficos

Fuente: Elaboración propia.

2.2. LA TEORÍA DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA Y SUS ENFOQUES

No hay que confundir la teoría (explicativa) de la transición demográfica, con la propia transición demográfica; mientras la primera hace referencia a un cuerpo teórico de carácter más bien predictivo, la segunda hace referencia al proceso histórico de naturaleza sociodemográfica seguido por una determinada población en un determinado territorio y periodo de tiempo.

Para exponer los diferentes marcos interpretativos que se han desarrollado sobre la transición demográfica, realizaré un compendio de las más importantes aportaciones desde un enfoque puramente teórico, acompañado de gráficos y esquemas para facilitar su comprensión. Hay que saber que se ha escrito sobre el tema y se sigue escribiendo copiosamente. Como señala Arango (1980, pp.170), “la demografía no está sobrada de teorías, y es razonable cuidar a las pocas que hay como si de hijos únicos se tratase”. A su vez, y para subrayar la importancia sobre los trabajos sobre la transición demográfica, este autor afirma que “en demografía no cabe discernir más que dos elementos axiomáticos: la teoría de la transición demográfica y las llamadas leyes de las migraciones expuestas por Ravenstein”.

Según Del Campo Urbano (1985) la Teoría de la Transición Demográfica (TTD) tiene su origen en los estudios realizados en 1929 por Warren Thompson⁵, quien observó los cambios en las tasas de mortalidad y natalidad de las sociedades industrializadas de varios países a lo largo de los últimos doscientos años. En el despliegue de la TTD tiene especial relevancia Davis (1908-1997), quien aporta elementos conceptuales importantes para el desarrollo de la teoría y del modelo explicativo.

Básicamente la transición demográfica se puede dividir en cuatro etapas o fases, y otra fase no expuesta por **Warren Thompson** (1887–1973):

La primera fase se puede enunciar como el **antiguo régimen demográfico**⁶, y es típico en las sociedades primitivas y preindustriales. Es la fase previa a la

⁵ Para Thompson los países analizados podían ser agrupados en tres categorías según la pauta de crecimiento de su población: países del grupo A (Europa nórdica y Estados Unidos); países del grupo B (Italia, España y los pueblos “eslavos” de Europa central; y los países del grupo C (resto del mundo).

⁶ Según Ariño (2013) esta fase es propia de sociedades primitivas, con escasa organización social y urbanización e inexistencia de una infraestructura adecuada. La curva de

transición demográfica, que se caracteriza por tasas de mortalidad muy elevadas, debido a guerras, hambrunas, epidemias, y a los aspectos estructurales como la mala alimentación, mínima higiene, etc. A su vez, las tasas de natalidad eran muy elevadas, para garantizar en condiciones de alta tasa de mortalidad infantil la supervivencia del mayor número de descendientes. El crecimiento total de la población era escaso, pero positivo en los años donde no había sobremortalidad.

La segunda fase se conoce como el **inicio de la transición**⁷, propio de países en vías de desarrollo. Dicho inicio se produce por el descenso generalizado de la tasa de mortalidad, debido a las mejoras tecnológicas, los avances en la medicina y en la alfabetización. Dicho descenso se ve favorecido por el descenso de la mortalidad infantil, que produce mejoras en la esperanza de vida. En esta etapa se produce un gran crecimiento vegetativo debido a que las tasas de natalidad se mantienen muy elevadas.

La tercera fase se conoce como la **fase de la transición avanzada**⁸. Esta etapa se caracteriza por el descenso rápido en los niveles de fecundidad y de natalidad debido a la difusión y la generalización de acceso a los métodos anticonceptivos, la incorporación de la mujer a la educación y al mercado de trabajo y a otros cambios sociales. La mortalidad tiende a estabilizarse en unos niveles bajos, lo que hace que la tasa de crecimiento de la población disminuya.

La cuarta y última fase, para Thompson, se conoce como el **régimen demográfico moderno**⁹ y es la consecuencia de que ya ha concluido la transición. Dicho régimen es típico de las sociedades postindustriales, y se caracteriza por unos niveles muy bajos tanto de natalidad como de mortalidad,

la mortalidad tiene grandes fluctuaciones debido a pestes, hambrunas y guerras. No existe un control eficaz de la fecundidad.

⁷ Ariño (2013) señala que empieza el proceso de industrialización y se desarrolla la urbanización. Se eliminan las grandes pestes y se desarrolla la medicina preventiva. Se empiezan a cambiar los ideales de familia. Las parejas comienzan a regular su fecundidad adoptando métodos de planificación familiar.

⁸ Según Ariño (2013) se producen cambios en el calendario de la fecundidad y se disminuye el tamaño medio de las familias. Las ganancias de esperanza de vida se deben a las mejoras en el control de las enfermedades degenerativas. Se produce un ensanchamiento de la cúspide de la pirámide porque aumenta la proporción de ancianos.

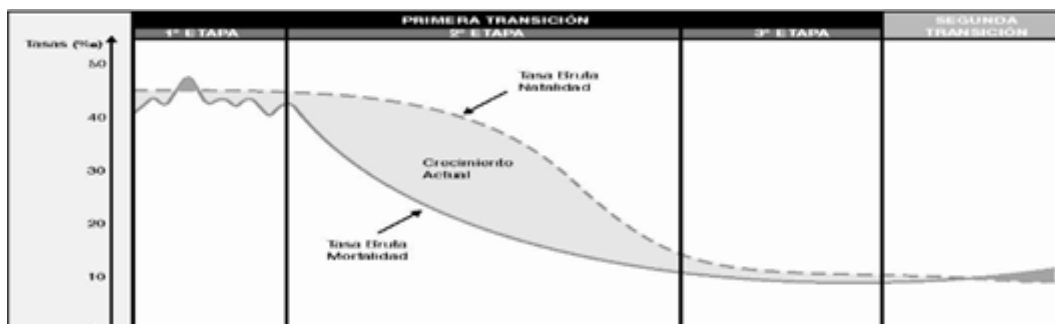
⁹ Para Ariño (2013) se caracteriza por las profundas transformaciones en la organización y composición de la familia occidental (marcado descenso de la fecundidad en todas las edades, la aceleración de la tendencia creciente al divorcio, el retraso en la edad al primer matrimonio, etc.).

lo que hace que el crecimiento natural de la población sea nulo o incluso negativo.

La formulación inicial de la TTD descrita por Thompson, con el paso del tiempo y los estudios y contrastes realizados, ha requerido la introducción de una nueva **fase de crecimiento cero**. Se caracteriza por el mantenimiento de las tasas de natalidad bajas, mientras que las de la mortalidad sufren un ligero ascenso debido al envejecimiento de la población, y que puede llevar incluso a tasas negativas del crecimiento natural de la población. Para algunos autores esto es ya la *segunda transición demográfica*, como veremos más adelante.

Como nota conclusiva de las fases de la transición demográfica, debemos añadir que todos los países del mundo la han experimentado ó la están experimentando, ya sea con una mayor o menor rapidez e intensidad, pero con desigual cronología.

Gráfico 2.2.1. Proceso de Transición Demográfica.



Fuente: Ariño (2013): Proceso de Transición Demográfica, que engloba en la segunda etapa, las fases 2 y 3 desarrolladas por Thompson.

A partir de la propuesta inicial de Thompson cabe indicar, como señala Vela (2001), la aportación de **Notestein**¹⁰ (1902-1983), que partiendo de las fases comentadas se centra en las causas del aumento de la población y los problemas económicos derivados de los cambios en las tasas de mortalidad y natalidad. Notestein retomó el hilo de las tesis de Thompson y proporcionó

¹⁰ Según señala Del Campo Urbano (1985), Notestein estableció una secuencia de tres etapas en la evolución demográfica: una de fuerte crecimiento potencial, al ser altas las tasas de natalidad y mortalidad; una segunda explosiva, que se da cuando disminuye la mortalidad con gran rapidez, manteniéndose la natalidad y una tercera en la que al fin se restablece el equilibrio entre ambas tasas, pero a nivel bajo.

denominación a los tres tipos de pautas de crecimiento. Denominó descenso incipiente a los del grupo A (países de Europa occidental), crecimiento transicional a los del grupo B (países del este y del sur de Europa) y elevada capacidad de crecimiento a los del grupo C (Japón, India y Rusia).

Otro de los autores más importantes en la formulación de la TTD fue **Kingsley** (1908-1997), quien diseñó un modelo de transición demográfica expuesto en su obra “La sociedad humana”, haciendo referencia a los conceptos de explosión poblacional y crecimiento cero. En su modelo, coincide con las fases de Thompson. Sus postulados se centran en lo que él denomina “familismo”, y desarrolla que la familia tradicional es incompatible con el mercado. Para este autor, el papel de la familia se reduce simplemente al cumplimiento de las funciones de reproducción, manutención, ubicación social y socialización.

Según señala Del Campo Urbano (1985), merece atención también la aportación de **Freedman** (1917-2007), que desarrolla que la TTD lo es de la modernización, pues establece que determinados cambios en macrovariables (urbanización, industrialización, etc.) provocan una dependencia creciente de las grandes instituciones especializadas y una insuficiencia de las familias para satisfacer las necesidades humanas.

Tras las formulaciones de la primera transición demográfica, han surgido diferentes autores que desarrollan lo que para ellos se denomina segunda y tercera transición demográfica, pudiéndose señalar entre los más importantes a **D. Van de Kaa, R. Lesthaeghe y D. Coleman**. Este último parte del hecho de que la situación demográfica actual en las regiones europeas está estrechamente vinculada con el funcionamiento de la individualidad en las sociedades cambiantes. Los atributos más importantes de esta segunda transición son que las tasas de fecundidad se mantienen excepcionalmente bajas, destacando la autorrealización por encima de la preocupación por atenerse a patrones y normas de conducta tradicionales (Coleman, 2005). Coleman expone la idea de una *Tercera Transición Demográfica*, que se fundamentaría en los cambios radicales provocados por los altos niveles de inmigración de personas procedentes de áreas geográficas remotas o con una raza o etnia diferentes. Esto, en poblaciones con niveles de fecundidad tan bajos que no garantizan tan siquiera el relevo generacional.

Para facilitar la comprensión de las principales propuestas revisadas, intentaremos esquematizar de forma cronológica las aportaciones de dichos autores. Pretendemos identificar las principales aportaciones que cada autor hace a la TTD, viéndose así la evolución que se ha producido.

Cuadro 2.2.1. Autores más relevantes en el desarrollo de la TTD

AUTOR Y CRONOLOGIA	PRINCIPALES APORTACIONES
Thompson (1887-1973)	Observó los cambios en las tasas de mortalidad y natalidad de las sociedades industrializadas de varios países a lo largo de los últimos doscientos años. Se centra en ciertos países que podían ser agrupados en tres categorías según la pauta de crecimiento de su población.
Davis (1908-1997)	Desarrolla un papel importante en los temas conceptuales de la teoría y el desarrollo del modelo.
Notestein (1902-1983)	Se centra en las causas del aumento de la población y los problemas económicos derivados de los cambios en las tasas de mortalidad y natalidad.
Kingsley (1908-1997)	Sus postulados se centran en lo que él denomina “familismo”, y desarrolla que la familia tradicional es incompatible con el mercado. El papel de la familia se reduce simplemente al cumplimiento de las funciones de reproducción, manutención, ubicación social y socialización.
Freedman (1917-2007)	Desarrolla que la teoría de la transición demográfica lo es de la modernización
D. Van De Kaa R. Lesthaeghe	Desarrollo de la Segunda Transición Demográfica.
D. Coleman	Desarrollo de la Tercera Transición Demográfica.

Fuente: Elaboración propia.

2.3. CRÍTICAS, DUDAS Y CONTRADICCIONES DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

A lo largo de la historia muchos autores han realizado críticas o han desarrollado dudas o puesto en evidencia algunas contradicciones respecto a la TTD. Podemos encontrar tanto críticas de carácter empírico como críticas de carácter teórico, no sólo relativas al propio proceso de transición demográfica, sino que también se centran en los supuestos implícitos. Como desarrolla Arango (1980, pp.169) *“La transición demográfica es el corpus teórico más importante en demografía, que está aun plagada de lagunas e insuficiencias, teóricas y empíricas, y muy necesitada de mayor precisión y refinamiento, que constituye un campo de estudio abierto y dinámico en el que constantemente se están produciendo innovaciones (...)”*.

A continuación vamos a agrupar las principales críticas formuladas por los autores, según dos grandes categorías:

a.- Críticas relativas a su carácter teórico y su alcance:

Para algunos autores como Arango (1980), Caldwell (1982), Schmidt (1984), Chesnais (1993), Meil (1999) no está muy claro que la TTD sea una teoría¹¹, tal como suele entenderse este término en las ciencias naturales, ya que existen notables irregularidades respecto de lo que deberíamos esperar si la generalización sobre la que reposa la teoría describiera adecuadamente la realidad. En esta línea se hace referencia al exceso de teorización frágil de algunos cultivadores de la sociología, que dejan de lado las disciplinas más proclives a la definición y a la verificación.

Algunos autores centran sus críticas en las características del régimen demográfico tradicional, ya que la evolución demográfica pasada de Europa estaba caracterizada por fuertes oscilaciones, que eran tanto a corto como largo plazo, y positivas como negativas, por lo que hablar de equilibrio resulta inapropiado porque la teoría no se ciñe a la realidad histórica disponible.

A partir de las críticas anteriormente expuestas, se puede considerar a la TTD como etnocéntrica en general, o precisamente eurocéntrica, y por lo tanto se la considera completamente periclitada ó caduca, afirmándose que no tiene validez para analizar los últimos cambios acaecidos y es insuficiente para explicar los más recientes descensos de la fecundidad. Podríamos concluir, a la vista de estas cuestiones, considerando a la TTD como una propuesta descriptiva más que interpretativa, que se refiere a un proceso histórico concreto.

b.- Críticas relativas a su validez empírica y los factores que la desencadenan:

¹¹ Tras cuidadoso examen, la División de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas estimó que «tal como está, la teoría es una interpretación de momentos decisivos de cambio en la evolución demográfica, más que un sistema de relaciones lógicamente coherentes y explícitas que proporcionen una base para deducciones pertinentes y predicciones de desarrollos futuros» (Arango, 1980, pp.172).

Otros autores destacan el hecho de que la transición demográfica es muy diferente según el país de estudio¹², y cuestionan su adaptabilidad a países no europeos (de América, África y Asia). La modernización económica y la industrialización dicen, no tienen una relación tan directa con la transición demográfica como lo sugieren las primeras teorías, ya que en los países más industrializados se dio a finales del siglo XIX, y en otros más atrasados al inicio del siglo XX¹³. Siguiendo la línea de los países de estudio, no se produce una linealidad perfecta en la tendencia general en la caída de las tasas de natalidad y mortalidad, y esto es debido tanto por las grandes guerras vividas como por el fenómeno del baby-boom.

Como hemos podido observar, existen diferentes críticas a la TTD expuestas por diversos autores. Es preciso observar que dichas críticas son de gran ayuda para comprender y mejorar nuestro conocimiento sobre las dinámicas de las poblaciones y los diferentes puntos de vista, que a su parecer, cada autor realiza. Hay que observar y destacar que estas críticas se configuran como un beneficio para el marco teórico de la transición demográfica y el análisis de los estudios de la evolución de las poblaciones, y pueden servir como cauce de actuación para aquellos países que están inmersos en la Transición Demográfica, a través de métodos comparativos entre las experiencias de los países hoy desarrollados, y los que están en proceso, para que con ello, puedan seguir las líneas positivas de actuación y no se cometan los errores o fallos que anteriormente cometieron los países hoy desarrollados.

En el cuadro siguiente (cuadro 2.3.1), expondremos una síntesis de las diferentes críticas que se han descrito anteriormente, señalando algunos de los autores que defienden dichas posturas.

¹² Según Del Campo Urbano, en nuestro continente, la disminución de la natalidad aconteció bajo condiciones sociales, económicas y demográficas muy variadas, aunque en un periodo de tiempo relativamente breve, entre 1880 y 1910 sobre todo. La limitación familiar, que no se practicaba y probablemente desconocían amplios segmentos de la población. Se convirtió, una vez empezada, en un proceso irreversible, en el cual los factores culturales influyeron decisivamente y con independencia de las condiciones socioeconómicas.

¹³ Del Campo Urbano (1985), destaca ejemplarmente la difusión de la familia nuclear como elemento de occidentalización, a través de las escuelas y de los medios de comunicación de masas. La disminución de la fecundidad en el tercer mundo se verá afectada, en la medida en que la modernización produce más dinero para las escuelas y periódicos, pero la disminución de la natalidad es más probable que preceda a la industrialización y ayude a desarrollarla.

Cuadro 2.3.1. Síntesis de las principales críticas a la Teoría de la Transición Demográfica:

CATEGORIAS	CRITICAS	AUTORES QUE LAS DEFIENDEN
Según su carácter teórico y alcance	Al régimen demográfico tradicional.	Meil (1999)
	Dudas de que sea una teoría.	Arango (1980)
	Exceso de teorización frágil	Hampshire, citado en Arango (1980)
	No describe adecuadamente la realidad.	Arango (1980)
	Es etnocéntrica (eurocéntrica)	Caldwell (1982), citado en Sarrible (1998)
	Está caduca.	Schmidt (1984), citado en Sarrible (1998)
	Es una propuesta descriptiva pero no interpretativa.	Chesnais (1993), citado en Sarrible (1998)
Según su comprobación empírica y los factores que la desencadenan	Varía según el país de estudio.	Meil (1999), Del Campo Urbano (1985)
	Influencia de los factores culturales en cada país.	Meil (1999)
	Al desarrollo por medio de la modernización y la industrialización.	Meil (1999), Del Campo Urbano (1985), Pizarro Alcalde (2010)

Fuente: Elaboración propia.

2.4. LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN AMÉRICA LATINA

La Región de América Latina y el Caribe ha aumentado su población durante el siglo XX en 430 millones, alcanzando al inicio del siglo XXI los 520 millones de habitantes. En el primer quinquenio de la década de los sesenta la región presentó la tasa de crecimiento más alta de su historia (2,8 % anual).

Dentro de cada país, el comportamiento de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones internacionales afectan al crecimiento y la distribución por edades de la población. En América Latina, con la excepción de Cuba, la situación del descenso de la fecundidad por debajo del nivel de reemplazo está todavía lejos de ser tan extrema en comparación con los países europeos.

Según Torrado (1997), al inicio del siglo XX la esperanza de vida en los países de América Latina se situaba alrededor de los 30 años, y la tasa global de fecundidad en torno a los 6 hijos, y hasta nuestros días estas tendencias se han ido modificando al hilo del desarrollo económico y la modernización de las estructuras demográficas¹⁴.

¹⁴ La mortalidad descendió hasta 1930, pero a partir de esa década se aceleró su descenso, de modo que en 1950 la esperanza de vida se situaba en torno a los 52 años, en

La transición en América Latina puede esquematizarse así (Schkolnik y Chackiel, 1993): en primer lugar comenzó a descender la mortalidad, y en particular la mortalidad infantil, con mayor intensidad a partir de 1930, y sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial. La región alcanzó, en promedio, una esperanza de vida al nacer de 52 años en el periodo 1950-1955; en 1970 superó los 60 años y en la actualidad su promedio es de 69 años. La tasa de mortalidad infantil era de 127 por 1000 en el período 1950- 1955 y en la actualidad dicha tasa es de aproximadamente 45 por 1000. El cambio de la fecundidad fue bastante posterior al descenso de la mortalidad. En 1950 la fecundidad promedio de América Latina era de aproximadamente seis hijos por mujer. En 1960 fue descendiendo hasta llegar en la actualidad a ser igual a 3. En el cuadro siguiente (cuadro 2.4.1), expondremos una síntesis de los rasgos diferenciales y comunes que han sido descritos por Agar Corbinos en la transición demográfica de los países de América Latina.

Cuadro 2.4.1. Diferencias y similitudes en la transición demográfica de los diferentes países de América Latina

RASGOS DIFERENCIALES	El proceso de Transición Demográfica no se ha presentado de manera uniforme entre los países ni al interior de ellos.
	Los países que presentan un grado mayor de adelanto pueden servir de ejemplo a los países en etapas menos avanzadas.
	En América Latina y el Caribe se ha podido observar que la disminución de la mortalidad, y especialmente de la fecundidad, ha comenzado en los estratos socioeconómicos más altos de la sociedad.
RASGOS COMUNES	La esperanza de vida a partir de los 60 años es de alrededor de 20 años en prácticamente todos los países de la región.
	La relación de masculinidad, tiende a desbalancearse en las edades mayores.
	La población adulta mayor está en condiciones de pobreza mayor que la población en su conjunto.
	Los adultos mayores del 2025 tendrán un nivel de educación formal mucho más elevado que hoy en día.
	Actualmente coexisten tres y hasta cuatro generaciones, en buenas condiciones físicas y mentales.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Agar Corbinos (2001).

1960 en torno a los 60 años, y en 1990 en torno a los 70 años; la tasa de fecundidad para 1960 se encontraba en 6 hijos, pero para 1990 ya se había reducido a la mitad.

En esta línea afirmamos, siguiendo a Zavala de Cosío (1995), que hay dos cuestiones centrales. La primera es la confirmación de la importancia de las condiciones de la bajada de la mortalidad y de la fecundidad. La segunda cuestión es que el desarrollo socioeconómico es de todas maneras necesario para realizar una verdadera transición demográfica.

Según BID, CEPAL y CELADE, la transición demográfica en América Latina es descrita como un proceso de larga duración, que transcurre entre dos situaciones prácticamente opuestas. En la situación inicial se presenta un crecimiento vegetativo bajo con altas tasas tanto de natalidad como de mortalidad, y otra situación posterior o final con bajas tasas de natalidad y mortalidad y un crecimiento vegetativo también bajo.

La mayoría de los países de América Latina, según Chackiel y Martínez (1993), se encuentran actualmente, de manera general, en la segunda etapa: la natalidad está cayendo de forma rápida tras haberse reducido la mortalidad durante la última mitad de este siglo. Los cambios sin embargo, no se experimentan de igual forma ni a la misma velocidad. Se puede observar un mayor nivel de modernización, entendido éste como una economía más terciarizada y una mayor urbanización y educación, según nos encontremos en una etapa de la transición incipiente, moderada, en plena transición, o transición avanzada. Hay un cierto consenso entre los diferentes autores en que la transición demográfica se ha dado en el seno de las transformaciones sociales y económicas que han ocurrido en la región¹⁵.

Para comprender mejor la situación de América Latina es de gran utilidad el trabajo de CELADE (1992), que indica las etapas de la transición demográfica en que se encuentren los diferentes países de la región a finales del siglo XX.

¹⁵ Zavala de Cosío (1995) afirma que a partir de 1930 se ha iniciado un proceso que ha provocado grandes cambios demográficos, que abarcan un descenso notable de los niveles de la mortalidad, trastornos en el calendario de la nupcialidad y una reducción muy importante de la fecundidad, con un uso cada vez más frecuente de la anticoncepción para limitar el tamaño de las familias.

Cuadro 2.4.2. Grupos de países de América Latina según la fase de la Transición Demográfica a finales del siglo XX

TRANSICIÓN	DESCRIPCIÓN	INDICADORES	POBLACIÓN	PAISES
Incipiente	Mortalidad y natalidad alta	CREC: 2.5% EVN: 58 años TMI: 81‰ TGF: 4,8 hijos	Joven	Bolivia y Haití
Moderada	Mortalidad y natalidad moderada alta	CREC: 3% EVN: 67 años TMI: 47‰ TGF: 4,7 hijos	Joven	El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay
Plena	Mortalidad y natalidad moderada	CREC: 2% EVN: 70 años TMI: 38‰ TGF: 3,1 hijos	Joven con menor incidencia	Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, Venezuela
Avanzada	Mortalidad y natalidad baja	CREC: 1% EVN: 74 años TMI: 17,5‰ TGF: 2,4 hijos	Madura	Argentina, Uruguay, Cuba, Chile, Bahamas

Fuente: Elaboración propia en base a CELADE (1992).

3. LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN CHILE

El caso de Chile ha sido estudiado por diferentes autores, tanto de manera individual como en el conjunto de la región latinoamericana.

Destacamos en primer lugar los trabajos de Szot (2003) cuyo propósito es evidenciar tanto la transición demográfica como epidemiológica. Su método de estudio es la recogida de información demográfica entre los años 1960 y 2001. En base a los resultados obtenidos a través del análisis de la información recogida, dicho autor afirma que Chile se encuentra en una fase tardía tanto de transición demográfica como epidemiológica¹⁶.

Por su parte, autores como Villa y González (2004) examinan la dinámica demográfica chilena en el contexto latinoamericano desde la segunda mitad del siglo XX hasta el primer quinquenio del XXI. Realizan una comparativa con los países de la región y se centran en la progresiva remodelación de las pirámides por edades, observando con ello el proceso de envejecimiento de Chile y de algunos países de su entorno. Se centran en la evolución en este periodo del

¹⁶ Para Szot (2003) conocer la realidad de Chile aportará información a aquellos países de América Latina que se encuentren en fases más tempranas de este tipo de transiciones.

crecimiento poblacional, la fecundidad, natalidad y mortalidad y analizan las divergencias y concordancias entre Chile y los países de América Latina.

Cerdá (2008) desarrolla las diferentes implicaciones de los cambios demográficos¹⁷ ocurridos en Chile durante las últimas décadas, centrándose en los impactos que se dan en el crecimiento económico y la desigualdad social, que implican un cambio en el bienestar de las personas. Para el caso de Chile, Cerdá describe los cambios demográficos más significativos: la tasa bruta de natalidad pasó en 1930 de 40 por cada 1000 habitantes, a 17 por 1000, a comienzos del siglo XXI; la tasa global de fecundidad se reduce en 2004 a 1,9 hijos por mujer; y la mortalidad general se ha reducido hasta 5,5 muertos por cada 1000 habitantes a finales del siglo XX, acompañada, a su vez, de una reducción de la mortalidad infantil que llega a 10 muertos menores de un año por mil nacidos vivos. En lógica consecuencia con todo esto, la esperanza de vida se incrementó de 54,5 años en 1950 a 75,2 en el año 2000.

Por último destacamos el hecho de que ciertos autores presuponen e intentan explicar la introducción de ciertos países de la región en la segunda transición demográfica. Así Vera¹⁸ (2012) afirma que Chile ha experimentado tales cambios en su estructura poblacional que se podría decir está entrando en una nueva (segunda) transición demográfica.

Una vez revisado el panorama explicativo de la transición demográfica en Chile, analizaremos de forma empírica la transición demográfica en el país, centrándonos en el estudio de las variables sociodemográficas más relevantes. Nos apoyaremos para ello en el cálculo de pirámides de población, tablas comparativas y gráficos de crecimiento, para evaluar la evolución de las variables sociodemográficas relevantes, el ritmo de crecimiento de la población y su tamaño y composición actual, así como las tendencias esperadas.

Chile ha experimentado su propio proceso de transición demográfica produciéndose cambios en los niveles de los factores demográficos, natalidad, fecundidad, mortalidad y migraciones, que han determinado a lo largo del

¹⁷ Cerdá (2008) subraya que estos cambios demográficos se deben a factores en los cambios sociales, en los cambios socioeconómicos y los factores que alteran las decisiones de fecundidad.

¹⁸ Vera (2012) analiza el cambio poblacional desde un enfoque de género, a través del estudio de las migraciones, de la disminución de la mortalidad y el aumento de la esperanza de vida.

tiempo su evolución y condiciones demográficas actuales. A su vez, hay que reseñar los factores económicos y sociopolíticos producidos en Chile, que también han contribuido en la evolución demográfica del país.

A lo largo de los años se han ido así produciendo transformaciones y profundas modificaciones en las tendencias demográficas que han sucedido en el pasado, que se manifiestan en la situación actual y que se producirán en el futuro, pudiendo ser dichas modificaciones en el tamaño, la composición, organización y la distribución interna de la población en su territorio.

En los apartados siguientes vamos a estudiar, a grandes rasgos, la historia demográfica de Chile entre los años 1950 y 2012, y más concretamente, aquellos cambios producidos desde 1975 hasta 2012, y a explorar las perspectivas de futuro que se le plantean al país para los próximos 50 años.

3.1. TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS

Vamos a analizar a continuación las diversas fuentes demográficas de Chile, con el objetivo de proceder a señalar las características más relevantes de la evolución demográfica del país. Estas transformaciones demográficas se deben a los cambios en la natalidad, mortalidad y migraciones que alteran el ritmo de crecimiento de la población y su composición. Es complejo determinar la dimensión temporal de los cambios demográficos, pues en general, exceptuando situaciones de guerras o graves desastres naturales o políticos, aquellos ocurren gradualmente. La consecuencia más inmediata es el cambio en la estructura por edad de la población, que influye en la disminución del porcentaje de población joven y el aumento de la concentración porcentual en las edades más avanzadas, que ocurre en un plazo mayor.

Debemos tener en cuenta, como ya explicaremos en los siguientes apartados, que Chile no es un país donde la migración internacional ha sido un factor demográfico importante. Los cambios demográficos globales se explican en mayor medida, como se verá, por la evolución del crecimiento natural de la población.

3.1.1. Natalidad y fecundidad

Vamos a exponer algunos cambios que han ocurrido en Chile en materia de natalidad y fecundidad, analizando las condiciones sociales, culturales y económicas que los han propiciado.

Con el término natalidad se hace referencia a la “producción” de nacimientos en el conjunto de una población. A su vez, la tasa bruta de natalidad expresa la frecuencia de los nacimientos vivos ocurridos en una población en un periodo de tiempo (INE Chile). A continuación vamos a describir la tendencia tanto del número de nacimientos como la tasa bruta de natalidad desde los años sesenta hasta la actualidad.

Como veremos a continuación el número de nacimientos vivos que se han producido en Chile desde los años setenta ha variado constantemente, teniendo una tendencia decreciente pero con picos a lo largo del periodo.

Gráfico 3.1.1.1. Evolución Nacidos Vivos Corregidos¹⁹ 1975-2012

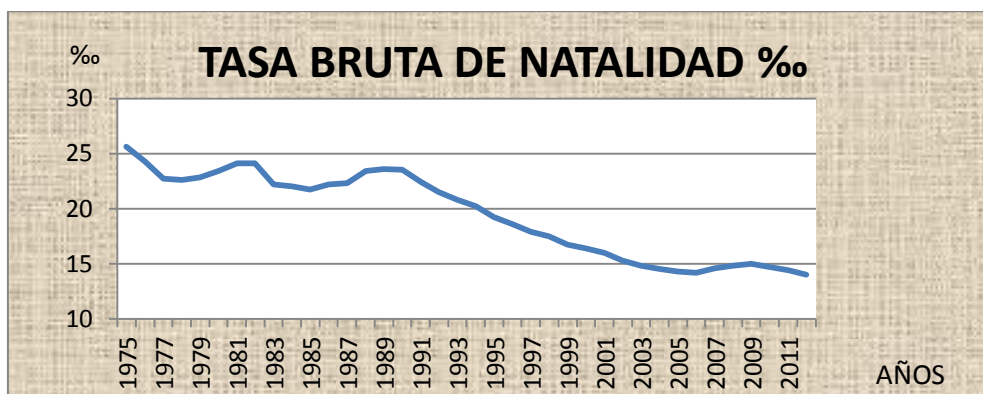


Fuente. Elaboración propia a partir de INE Chile, Anuario de estadísticas vitales, 2012.

Resulta de gran interés señalar el pico que se produce al inicio de los años noventa en el que el número de nacidos vivos en el año 1990 alcanza la cifra de 309.220, en comparación con el pico a la baja que se produce en el año 2005, cuya cifra se sitúa en los 232.092 nacidos vivos.

¹⁹ En esta tabla, según el Ministerio de Salud, se corrige la cifra de nacimientos con el método de las “inscripciones tardías de nacimientos”, actualizado al año 2012.

Gráfico 3.1.1.2. Evolución Tasa Bruta de Natalidad 1975-2012



Fuente. Elaboración propia a partir de INE Chile, Anuario de estadísticas vitales, 2012.

En el cuadro anterior, se puede observar la tendencia de la tasa bruta de natalidad desde el año 1975 hasta la actualidad (2012). Podemos decir que sigue una tendencia decreciente en casi todo el periodo, teniendo un pico de dicha tasa en los años 90, que coincide con el aumento del número de nacidos vivos comentado en el párrafo anterior. La tasa bruta de natalidad pasa de 25,6‰ en 1975 hasta la tasa más baja que se ha producido en la que se sitúa en 2012 en un 14 ‰.

Para saber algo más sobre el nivel de la natalidad de Chile, vamos a realizar una comparativa utilizando los datos recogidos por el Population Reference Bureau. En la actualidad la tasa bruta de natalidad a nivel mundial se sitúa en el 20‰, la de los países más desarrollados en un 11‰, la de los menos desarrollados en un 22‰ y en el ámbito de América del Sur se sitúa en un 17‰. Podemos observar por tanto que esta tasa es muy inferior a la media mundial, siendo próxima a los países más avanzados, y estando por debajo de la media de los países de América de Sur.

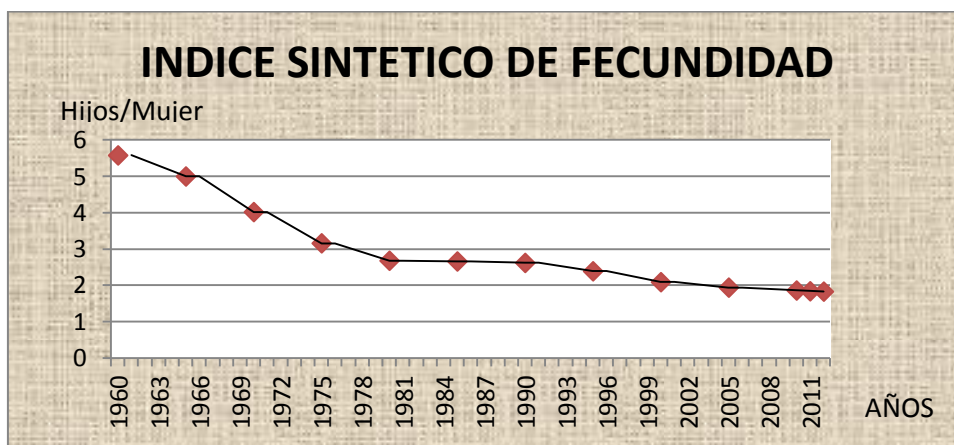
Por fecundidad se entiende “la frecuencia de los nacimientos que ocurren en el seno de grupos o subgrupos humanos en edad de procrear”. En Chile se considera que las mujeres en edad de procrear son todas aquellas que se ubican en el rango de 15 a 49 años (Vera, 2012). La fecundidad se analiza a través de la tasa global de fecundidad (TGF), cuyo nivel expresa el número promedio de hijas e hijos que aporta cada mujer que ha concluido su periodo fértil, y que ha sobrevivido desde el nacimiento hasta el término del mismo (INE, 2008).

La fecundidad es uno de los componentes del crecimiento demográfico que tiene mayor incidencia en las modificaciones que experimenta la población humana, por lo que el estudio en torno a cómo afecta al tamaño y composición de los habitantes de un país, por sexo y edad, ha llegado a ser una necesidad ineludible de toda nación que se proyecta hacia el desarrollo socioeconómico.

Como veremos a continuación Chile está en plena etapa de transición de la fecundidad y desde la segunda mitad del siglo XX la fecundidad ha sufrido profundas transformaciones. Entre 1950 y principios de la década de los 60 aproximadamente, la fecundidad aumentó de 5 a 5,4 hijas e hijos promedio por mujer. A partir de ese momento sufre una significativa baja, que se inicia desde 1962-1963. Hacia 1980 el promedio de hijas e hijos habidos por las mujeres sólo alcanza a 2,7, lo que porcentualmente implicó un descenso del 50% en el nivel de fecundidad en tan sólo 15 años. A partir de 1990, se observó un nuevo descenso, llegando en 1999 a 2,08 hijas e hijos promedio por mujer, valor inferior al denominado nivel de reemplazo 2,1. En la actualidad (2012) alcanza un valor de 1,83. Es decir, la fecundidad en el país descendió en aproximadamente el 65% en poco más de 50 años.

Para saber algo más sobre el nivel de la fecundidad de Chile, vamos a realizar una comparativa utilizando los datos recogidos por el Population Reference Bureau. En la actualidad la tasa global de fecundidad a nivel mundial se sitúa en el 2'5, la de los países más desarrollados en un 1'6, la de los menos desarrollados en un 2'6 y en el ámbito de América del Sur se sitúa en un 2'1. Podemos concluir por tanto que esta tasa es muy inferior a la media mundial, siendo próxima a los países más avanzados, y estando por debajo de la media de los países de América de Sur.

Gráfico 3.1.1.3. Evolución del Índice Sintético de Fecundidad 1960-2012



Fuente. Elaboración propia a partir de INE Chile, Anuario de estadísticas vitales, 2012.

Las explicaciones sobre el descenso de la fecundidad son múltiples, ya que pueden estar basadas en decisiones individuales de carácter económico ó de carácter social. En el primero de los casos primarían las decisiones de tipo monetario; las condicionantes sociales se relacionan con los valores culturales dominantes socialmente y las mejoras en la situación de las mujeres, como una mayor escolaridad, acceso a métodos anticonceptivos, etc.

Si se analiza la TGF de Chile según los grupos etarios de las madres, históricamente el grupo etario de mujeres entre 25 y 29 años es el que presenta la más alta TGF, seguido por el grupo de entre 20-24 años. Es decir, la reproducción se presenta principalmente entre los 20 y los 30 años de las mujeres, pero con el transcurso de los años la TGF ha disminuido en todos los grupos. La edad promedio de la madre al momento de tener la primera hija o el primer hijo no ha variado significativamente en los últimos años en Chile, manteniéndose cercana a los 23,3 años en promedio (Vera, 2012).

La tasa de participación laboral de las mujeres chilenas se encuentra dentro de las más bajas de América Latina, cercana al 42% en el año 2009. Algunos estudios recientes muestran que las mujeres económicamente activas del país tienen menos hijas(os) en promedio que aquellas económicamente no activas (Vera, 2012).

Los cambios favorables acontecidos en el país en términos del mejoramiento de las condiciones sociales, culturales y de calidad de vida de la población, han influido en el relevante descenso que ha experimentado la fecundidad, en su

nivel y estructura, desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad. En esta línea, podemos afirmar, que existen hechos demográficos que han influido en el descenso de la natalidad, tales como los cambios sociales y culturales vividos en el país, el descenso en el número de matrimonios, el aumento de la edad tanto de mujeres como de hombres al contraer las nupcias y el aumento de los divorcios.

Como conclusión, podemos decir, que uno de los factores que ayudarían a que la TGF vuelva a ser superior al nivel de reemplazo, sería un cambio cultural que aborde diversos ámbitos: desde que los hombres se hagan parte de manera equitativa en las labores reproductivas de crianza, hasta que dicho cambio cultural abarque el comportamiento y la orientación de las instituciones. Las instituciones deberían promover un sistema en que ambos progenitores, madres y padres, contribuyan de forma equitativa en la crianza, algo que no realizan actualmente.

3.1.2. Mortalidad

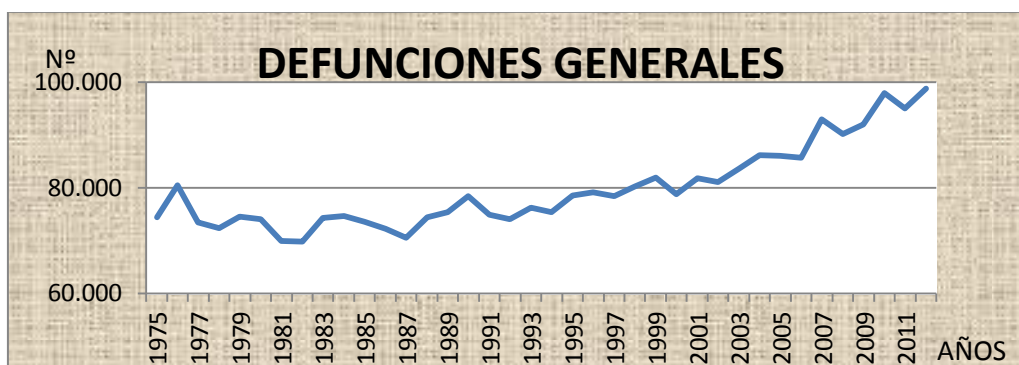
Los objetivos del apartado dedicado al estudio de la mortalidad de Chile son conocer las variaciones en el nivel de la mortalidad general, las principales modificaciones en las causas de muerte y analizar los cambios en la esperanza de vida al nacer (EVN) y en la mortalidad infantil, y los efectos provocados por la edad.

Definir con precisión la tendencia y condición de la mortalidad de la población es uno de los aspectos fundamentales que se abordan desde el campo del análisis demográfico. Las importantes y rápidas mejoras en el campo de la salud han permitido alcanzar niveles de esperanza de vida al nacimiento relativamente elevados en América Latina, aunque lejos de alcanzar la situación de los países más desarrollados del mundo. El descenso de la mortalidad se relaciona con los cambios demográficos y las modificaciones que experimenta el perfil epidemiológico de las defunciones por edad y causas de muerte, a través del tiempo (INE, 2010).

La mortalidad es uno de los componentes demográficos que determina la evolución del volumen y estructura demográfica de una población. Vamos a

analizar la evolución de las defunciones generales que se han producido en Chile desde la década de los setenta hasta la actualidad.

Gráfico 3.1.2.1. Evolución Defunciones Generales 1975-2012

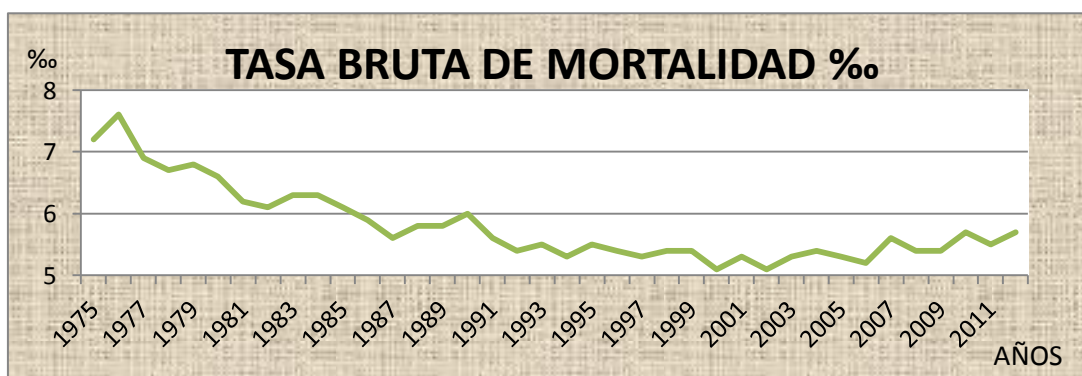


Fuente. Elaboración propia a partir de INE Chile, Anuario de estadísticas vitales, 2012.

Como se ve en el gráfico, observamos que la tendencia de las defunciones en Chile es ascendente, y en la actualidad, roza prácticamente las 100.000 defunciones anuales. En el año 2012 se registraron en total 97.930 defunciones. Las muertes correspondientes a la población de 5 años o más de edad fueron 95.756, siendo 51.028 masculinas y 44.728 femeninas, lo que significa que en las muertes a partir de los 5 años, las de hombres fueron 14,1% superior a las de mujeres.

Para complementar la información proporcionada por el anterior gráfico, vamos a analizar la evolución de la tasa bruta de mortalidad desde el año 1960 hasta la actualidad. Este indicador relaciona los fallecidos con la población media del país.

Gráfico 3.1.2.2. Evolución Tasa Bruta de Mortalidad 1975-2012



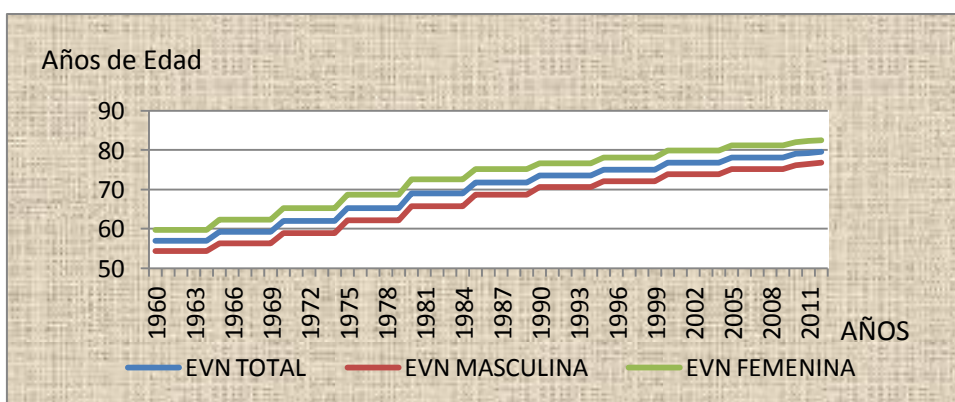
Fuente. Elaboración propia a partir de INE Chile, Anuario de estadísticas vitales, 2012.

En el cuadro anterior, se puede observar la tendencia de la tasa bruta de mortalidad desde el año 1960 hasta la actualidad (2012). Podemos decir que sigue una tendencia decreciente en el último cuarto del siglo XX, observándose un crecimiento de la misma en los primeros años del siglo XXI debido al envejecimiento poblacional. La tasa bruta de mortalidad pasa de 12,8 ‰ en 1960 hasta la tasa más baja que se ha producido en la que se sitúa en 2000 en un 5,1 ‰, y tras este año la tendencia se invierte, produciéndose un aumento hasta el año 2012 en la que dicha tasa se sitúa en el 5,7‰.

Para realizar la dimensión de los datos de mortalidad de Chile, vamos a realizar una comparativa utilizando los datos recogidos por el Population Reference Bureau. En la actualidad la tasa bruta de mortalidad a nivel mundial se sitúa en el 8‰, la de los países más desarrollados en un 10‰, la de los menos desarrollados en un 7‰ y en el ámbito de América del Sur se sitúa en un 6‰. Podemos por tanto concluir que esta tasa es inferior pero próxima a la media mundial, siendo inferior y más alejada a los países más avanzados, y siendo muy similar a la media de los países de América de Sur.

Para determinar el nivel de mortalidad de una población, el mejor indicador disponible es la Esperanza de Vida al Nacer (EVN), que expresa el número medio de años que, se espera, pueda vivir un recién nacido. Este indicador no está sesgado por efecto de la edad y el sexo, por lo que variaciones en el mismo son indicativas de cambios en la fuerza de la mortalidad.

Gráfico 3.1.2.3. Evolución EVN por sexo 1960-2012



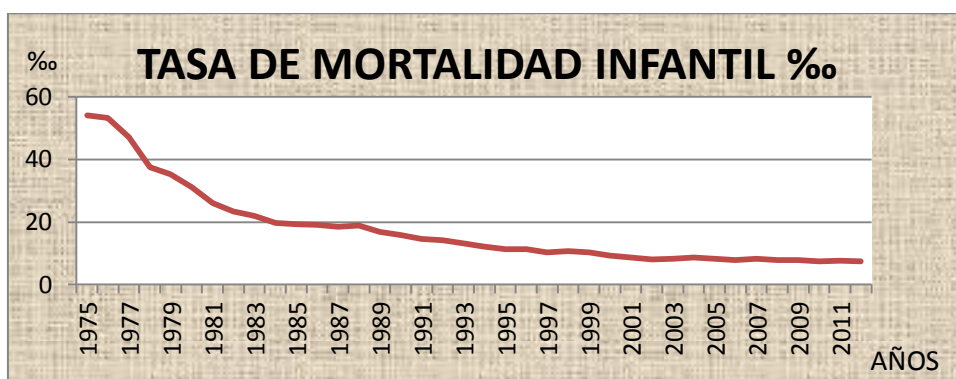
Fuente. Elaboración propia a partir de INE Chile, Anuario de estadísticas vitales, 2012.

En Chile, la EVN en 1900 se estimaba en 23,5 años para los hombres y 23,6 años para las mujeres, unos valores ciertamente pretransicionales. En 1950 el promedio de años fue de 54,8; se esperaba que las mujeres viviesen en promedio hasta los 56,7 años y los hombres hasta los 52,9 años. Al inicio del siglo XX la EVN representaba un promedio de 77,7 años; se esperaba que las mujeres viviesen hasta los 80,8 años en promedio, y que los hombres lo hiciesen hasta los 74,8 años. Entre 1990 y 2007 la EVN aumentó 5,5 años en los hombres y 4,2 años en las mujeres, lo que en términos relativos implicó aumentos de 8% y 7%, respectivamente. En 2012 la EVN en Chile subió hasta llegar a 79,57 años. Ese año la esperanza de vida de las mujeres fue de 82,49 años, mayor que la de los hombres, que fue de 76,8 años. Como se puede observar, en los últimos cien años las expectativas de vida promedio se han triplicado, producto de la implementación de políticas de salud pública, la disminución y posterior erradicación de la desnutrición infantil, el aumento del nivel de escolaridad y la universalización de la educación, la calidad de vida de los chilenos y el aumento de la urbanización, entre otros factores.

Para saber algo más sobre la dimensión de los datos de Chile de EVN, vamos a realizar una comparativa utilizando los datos recogidos por el Population Reference Bureau. En la actualidad la EVN a nivel mundial se sitúa en 71 años, la de los países más desarrollados en 79, la de los menos desarrollados en 69 y en el ámbito de América del Sur se sitúa en 75 años. Podemos concluir así que la EVN de Chile es muy superior a la media mundial, siendo próxima a la de los países más avanzados, y siendo muy similar, pero superior de la media de los países de América de Sur.

Otra variable de estudio de especial interés es la mortalidad infantil, que descendió de 54,1 a 7,4 muertes por cada mil nacidos vivos desde 1975 a 2012, respectivamente. CEPAL (2010) sostiene que la tendencia a la disminución de la mortalidad en general, y de la mortalidad infantil en particular, se explica por los avances de la medicina, el desarrollo de sistemas de atención de la salud más apropiados, las mejoras de las condiciones de vida de la población y el cambio de los estilos de vida.

Gráfico 3.1.2.4. Evolución Tasa de Mortalidad Infantil 1975-2012



Fuente. Elaboración propia a partir de INE Chile, Anuario de estadísticas vitales, 2012.

En Chile el descenso de la mortalidad se enmarca dentro de una “transición epidemiológica”: ha disminuido la mortalidad producto de evitar las defunciones causadas por enfermedades transmisibles. Ello produce que cambie el perfil de las defunciones por causas y grupos de edad y se incremente el peso relativo de las muertes por enfermedades crónicas y degenerativas, más frecuentes en los adultos (Vera, 2012).

Como se puede apreciar en el Gráfico 3.1.2.3, hasta fines de los años 70 el crecimiento observado de la esperanza de vida al nacer fue más relevante que el registrado desde los años 80 a la época actual, considerando que en la actualidad hay un predominio de un riesgo de muerte que afecta preferentemente a la población de edades adultas y, especialmente, de edades avanzadas, esto es, mayor relevancia de las enfermedades del tipo degenerativas y crónicas y también de las causas externas, sin dejar de lado el efecto de las enfermedades asociadas a los cambios medioambientales o de carácter exógeno (INE, 2008).

Las principales causas de muerte en Chile presentan diferencias y a la vez similitudes entre mujeres y hombres. Si en los años 60 predominaban las enfermedades infecciosas-parasitarias y los problemas maternos infantiles, en los 80 adquieren relevancia las muertes por enfermedades crónicas no transmisibles y degenerativas, y por causas externas, como violencia y accidentes traumáticos, entre otras. En el período 1990 a 2007 las dos principales causas de muerte para ambos sexos fueron aquellas relativas a las enfermedades del sistema circulatorio, seguidas por tumores malignos. La

tercera principal causa de muerte es distinta para mujeres y hombres: para ellas son las enfermedades respiratorias, mientras que en el caso de ellos el tercer principal motivo de fallecimiento son las muertes debido a causas externas (Vera, 2012).

Cuadro 3.1.2.1. Tasas brutas de mortalidad, por sexo y principales causas de muerte en Chile 1990-1992 y 2005-2007

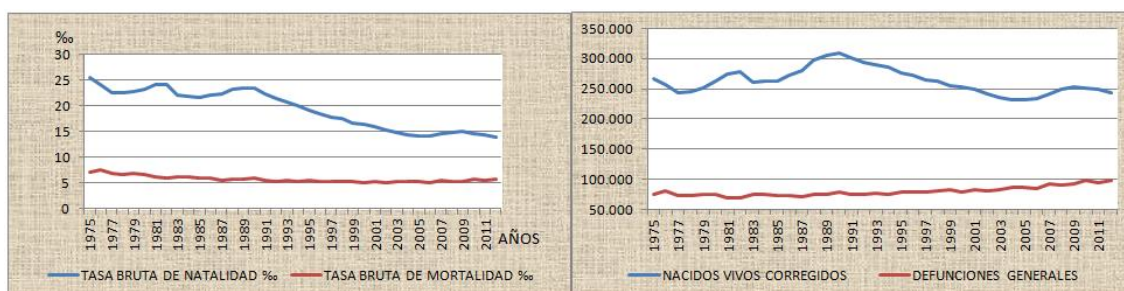
CAUSAS DE MUERTE	Mujeres		Hombres	
	1990-92	2005-07	1990-92	2005-07
Enf. Sist. Circulatorio	158,84	148,04	161,24	156,31
Tumores malignos	107,66	123,12	109,11	133,54
Enf. Sist. Respiratorio	58,11	50,59	71,23	52,17
Causas externas	28,92	19,79	109,59	76,23

Fuente. Elaboración propia a partir de Vera, 2012.

Las tendencias observadas permiten aventurar que durante los próximos años del siglo XXI continuará el descenso general del riesgo de muerte, lo que traerá consigo un aumento del número medio de años que se espera viva la población de todas las edades, tanto femenina como masculina.

Para concluir vamos a comparar entre sí la evolución de los nacimientos y las defunciones, así como la evolución de las tasas brutas de natalidad y mortalidad para ver cómo ha contribuido el saldo vegetativo al crecimiento de la población chilena.

Gráfico 3.1.2.5. Evolución Tasas Brutas de Mortalidad y Natalidad 1960-2012 y Evolución Nacimientos y Defunciones 1975-2012



Fuente. Elaboración propia a partir de INE Chile, Anuario de estadísticas vitales, 2012.

Como se observa en los gráficos anteriores, vemos que la evolución de los nacimientos y defunciones han contribuido de manera positiva al saldo vegetativo, ya que el número de nacimientos es superior en todo el periodo al de las defunciones, también pudiéndose ver en su diferenciación de las tasas brutas de natalidad y mortalidad. Podemos concluir, que esta contribución al crecimiento de la población chilena se ha ido reduciendo de manera considerable a lo largo de los años, ya que las tasas de natalidad y mortalidad han ido convergiendo, reduciendo con ello el aporte del saldo vegetativo al crecimiento de la población.

3.1.3. Movimientos migratorios con el exterior

Al estudiar cómo la migración ha incidido en la estructura poblacional de Chile, emerge un grave obstáculo, ya que los datos poblacionales sobre migración en este país son realmente escasos. Para su estudio, nos centraremos en la migración exterior principalmente desde el inicio del siglo XX hasta la actualidad, destacando datos relevantes y comparándolos con su situación socio-política del momento.

A lo largo de la historia, Chile se ha caracterizado por ser un país que ha recibido y emitido diferentes flujos migratorios. En la primera mitad del siglo XX algunas colectividades de origen extracontinental llegaron al país, destacándose entre ellos los ciudadanos de la ex Yugoslavia, españoles que huían de la guerra civil y árabes del Imperio otomano. Durante las décadas de los treinta, cuarenta y cincuenta se acentuó la migración de ultramar, llegando a representar un porcentaje cercano al 70% del total de inmigrantes. Por otra parte, durante la década de los cincuenta comenzó a manifestarse de manera más clara la emigración de chilenos hacia Argentina, constituyéndose como su principal destino histórico. En las siguientes décadas, la población inmigrante se fue reduciendo considerablemente y la emigración fue más relevante que la inmigración, generando saldos netos migratorios que fluctuaron entre las -30.000 y las -40.000 personas (Vera, 2012), hasta llegar durante los años de la dictadura de Augusto Pinochet a mínimos históricos, alcanzando el 0,7% en 1982. Durante este mismo periodo se llevó a cabo una política migratoria restrictiva que restringió los derechos de movilidad de los extranjeros en

territorio nacional. Además, en esos años se produjeron los procesos más significativos de salida de los chilenos del país, víctimas de la persecución política del régimen militar (1973-1989). No obstante, la emigración no siempre respondió a motivos políticos, sino que durante la década de los ochenta el país experimentó una fuerte crisis económica que, tras la implementación de políticas de ajuste estructural, impulsó a migrar a miles de chilenos hacia destinos como Canadá, Francia, Suecia, Alemania y Ecuador.

Con la recuperación de la democracia y la mejora de la situación económica, Chile volvió a atraer a poblaciones de migrantes hacia su territorio (desde 1990 Chile revirtió el saldo neto migratorio internacional, convirtiéndose en país receptor neto de inmigrantes). Estos flujos de migrantes se caracterizan, en la actualidad, por estar compuestos por una mayoría de ciudadanos de países sudamericanos, muchos de los cuales son mujeres (Stefoni, 2011).

A través del Censo de Población y Vivienda de 2002, se puede saber que del total de ciudadanos extranjeros residentes en Chile, se estima que alrededor del 59% proviene de países como Perú (26%), Argentina (22%) Bolivia (6%) y Ecuador (5%). Ello nos da cuenta del marcado acento regional de la inmigración. Si a los anteriores se suman países como Brasil, Colombia y Venezuela, tenemos que la inmigración regional supera el 67% del total de la inmigración que se produce hacia Chile (Gobierno de Extranjería de Chile).

Desde el punto de vista etario, la migración se caracteriza por ser eminentemente laboral, lo que tiene su reflejo en el bajo porcentaje de menores de 15 años que se registran, que equivalen alrededor del 18% del total de inmigrantes. Ello es esencialmente característico en la población peruana y boliviana que se traslada hacia Chile, en que la cantidad de niños es de aproximadamente 10%.

Cuadro 3.1.3.1. Población extranjera en Chile de los cinco principales países de origen, censos 1970-2002 (%)

País nacimiento	Año censal			
	1970	1982	1992	2002
Argentina	15,1	23,4	30,0	25,8
Perú	4,3	5,1	6,7	20,0
Bolivia (Estado Plur. de)	8,5	7,5	6,7	6,0
Ecuador	1,1	1,4	2,0	5,0
España	18,4	14,6	8,6	4,9
Otros	52,6	48,0	46,0	38,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente. Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2011.

Las cifras de migración en Chile en el siglo XX permiten concluir que este fenómeno ha experimentado cambios que pueden ser percibidos a simple vista. Chile ha pasado de ser un país eminentemente generador de emigrantes, a recibir en las últimas dos décadas una cada vez mayor cantidad de ciudadanos extranjeros que eligen a Chile como lugar en donde emprenderán su proyecto de vida. Aun así, la población extranjera residente en el país es poco significativa.

Existe coincidencia entre los investigadores en que, si bien la inmigración no ha sido relevante en términos numéricos, sí lo ha sido desde la perspectiva de las contribuciones que ésta ha realizado a Chile en ámbitos como la innovación tecnológica, la modernización agrícola, el desarrollo del comercio, la banca, la industria y la minería entre otros (Gobierno de extranjería de Chile).

A través del INE Chile, con datos relativos al censo de 2002 podemos observar que el volumen de población extranjera es de 184.464, siendo 96.340 mujeres y 88.124 hombres, lo que representa un 1,22% dentro del total de la población, de los cuales un 0,63% son mujeres y un 0,58% hombres.

Podemos concluir, según los datos recogidos anteriormente, que el saldo migratorio no ha contribuido de forma significativa ni relevante al crecimiento de la población, y que dicho crecimiento se debe principalmente y en mucha mayor medida (en comparación con los movimientos migratorios) a la evolución de los nacimientos y las defunciones.

3.2. CRECIMIENTO POBLACIONAL

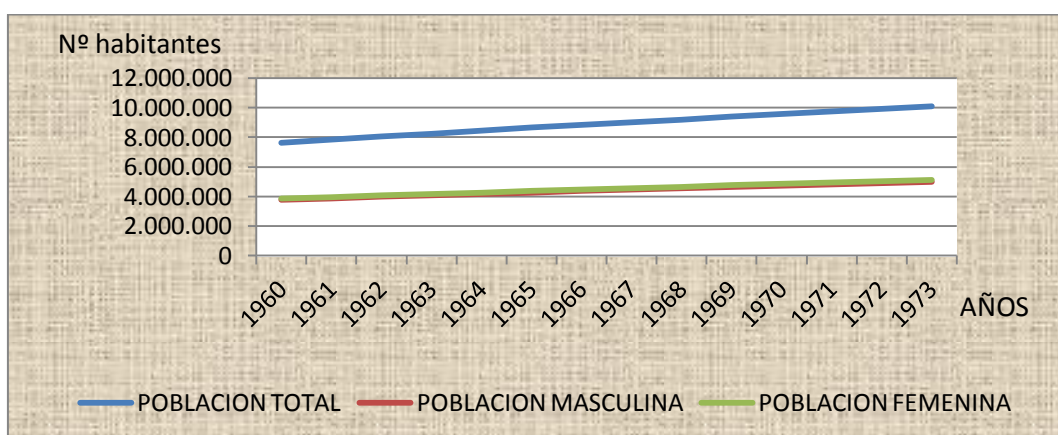
Para estudiar el crecimiento poblacional experimentado por Chile vamos a describir la población actual y su composición, la evolución de la población en los años estudiados y las tasas de crecimiento experimentadas por el país.

En la actualidad (2012) la población de Chile es de 17.444.799 habitantes, de los cuales 8.635.093 son varones y 8.809.706 son mujeres, lo que supone que el 49,49 % de la población es masculina, mientras el otro 50,50 % de la población son mujeres.

Desde 1950, la población de Chile casi se ha llegado a triplicar en 2012. Las tasas de mayor crecimiento de la población se produjeron desde 1951 hasta 1967, y se llegó a duplicar la población desde 1950 en tan sólo 30 años.

En la década de los 70 el crecimiento de la población cambió debido a factores como la reducción de la fecundidad, el conflicto interno y la intensificación de la emigración internacional.

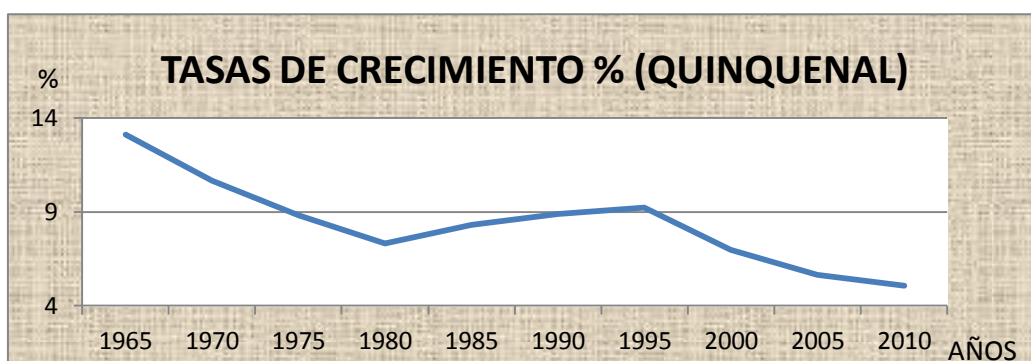
Gráfico 3.2.1. Evolución Población total y por sexo 1960-2012



Fuente. Elaboración propia a partir de INE Chile, Proyecciones y estimaciones de población 1990-2020.

A través del gráfico anterior podemos observar que la evolución de la población total y por sexo ha tenido a lo largo de la segunda mitad del siglo XX una tendencia creciente, y tras el comienzo del siglo XXI se ha visto suavizado esta tendencia, pero sin dejar de ser positiva en ningún momento.

Gráfico 3.2.2. Tasa de crecimiento de la población 1965-2010



Fuente. Elaboración propia a partir de INE Chile, *Proyecciones y estimaciones de población 1990-2020*.

En el gráfico anterior se pueden observar las tasas de crecimiento entre los años 1965 y 2013. Se observa que en todo el periodo el ritmo de crecimiento de la población ha ido disminuyendo, con la excepción de la década de los 80.

3.3. LA ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD

Un efecto combinado del descenso de la fecundidad y de la mortalidad que está produciendo la transición demográfica, y del aumento de la esperanza de vida, es el cambio de la estructura por sexo y edad de la población.

Entre 1907 y 1952, en Chile, el ritmo de crecimiento medio anual de la población del país entre los distintos grupos de edad era prácticamente el mismo, situación que ha cambiado completamente entre 1952 y 2012, en que el ritmo de crecimiento de los adultos mayores casi triplicó el de los menores de 15 años, teniendo como consecuencia el aumento de la proporción de adultos mayores, casi al triple, aumentando también la de adultos (15 a 59 años) y disminuyendo la de menores de 15 de una manera pronunciada.

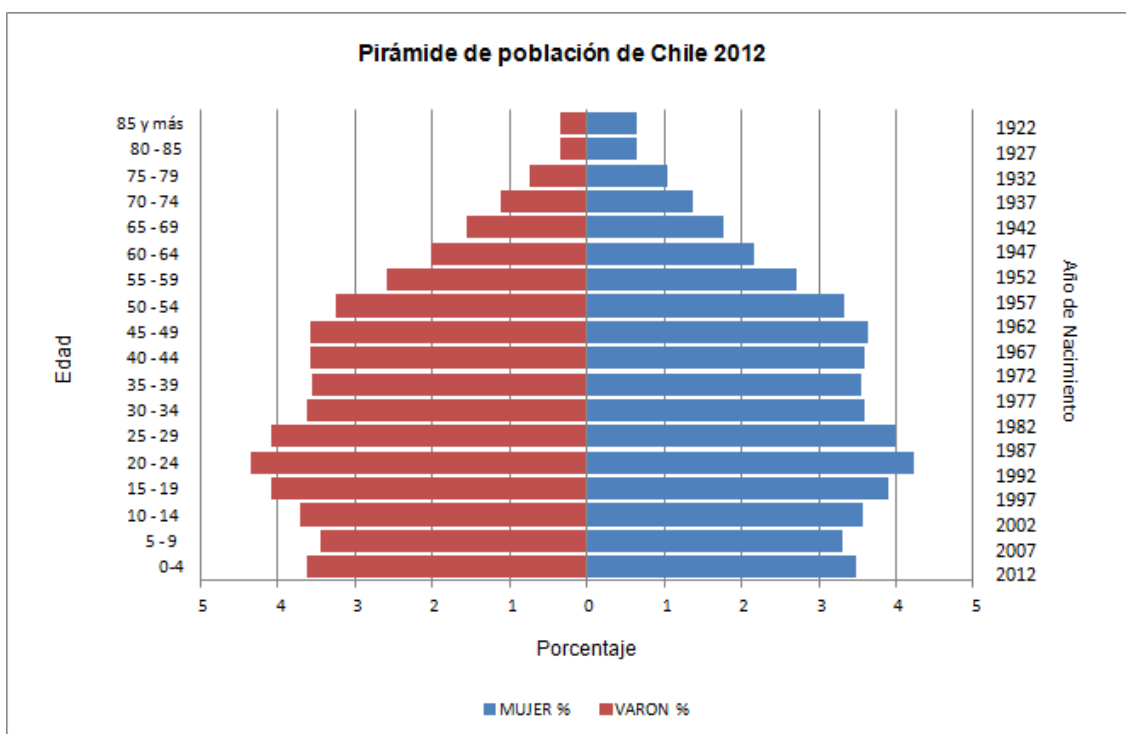
Entre 1907 y 1960, los menores aportaron valores cercanos al 40% del total de la población y después de 1960 hubo un paulatino y sostenido descenso de su peso relativo, alcanzando un 26% en 2002, descenso que se espera continuará de manera sostenida para llegar a menos de un 20% hacia el año 2025. El grupo de adultos mayores ha tenido un continuo aumento de su aporte porcentual.

Este proceso ocurrido en Chile desde los años 60, en que los menores de 15 años han disminuido su aporte porcentual y los adultos mayores han

aumentado el suyo, constituye el llamado envejecimiento demográfico de la población.

A continuación, se representa gráficamente la distribución por sexo y edad de la población de Chile para el año 2012.

Gráfico 3.4.1. Pirámide de población de Chile 2012



Fuente: Elaboración propia a partir de INE Chile.

Según la forma es una pirámide que se puede considerar a medio camino entre estacionaria y regresiva, con una disminución sustancial en la base de la pirámide, propia de un país en vías de desarrollo en situación avanzada.

Esta pirámide se caracteriza por tener la mayor parte de los efectivos de población en las edades adultas y por tener cada vez una importante proporción de población en la cúspide.

En cuanto a la proporción existente entre los dos sexos, cabe señalar que ésta responde a una situación global normalizada de equilibrio, con ligeramente más

mujeres que hombres en total, y una ratio de masculinidad mayor en las edades más jóvenes y menor en las edades ancianas (más de 65 años).

En cuanto a la proporción por edades cabría dividir la pirámide en tres grupos: ancianos (a partir de 65 años), adultos (de 15 a 64 años) y jóvenes (hasta los 14 años).

Con los datos estudiados puede calcularse el porcentaje de población de cada grupo de edad:

-jóvenes (0-14 años): 20.57%

-adultos (15-64 años): 69.38%

-ancianos (65 o más años): 10.04%

Con el estudio sociodemográfico sobre Chile, podemos ver que muestra una población cada vez más envejecida, característica de los países en vías de desarrollo en situación muy avanzada y con una acentuada reducción de la natalidad ya que se encuentran inmersos en las últimas etapas de su transición demográfica. Los jóvenes son menos del 25% de la población y los ancianos han superado ya el 10%.

Para responder a qué estadio de la transición demográfica se encuentra nos vamos a ayudar de indicadores como la tasa de envejecimiento y la tasa de dependencia de Chile.

- Tasa de envejecimiento: Peso relativo de los de los viejos ($P_{>65}$) en relación a la población total. Se calcula a partir de la fórmula:
$$Te = (P_{>65}/P_t) * 100$$

-Tasa de envejecimiento Chile 2012: 10,04%

- Tasa de dependencia: Peso relativo de los jóvenes (P_{0-14}) y de los viejos ($P_{>65}$) en relación a la población total (P_t). Se calcula a partir de la fórmula:
$$Td = [(P_{0-14} + P_{>65}) * 100] / P_t$$

-Tasa de dependencia Chile 2012: 30,61%

Como se puede observar en la base de la pirámide, nacen más varones que mujeres. Si calculamos la tasa de masculinidad para el grupo 0-4 años, el resultado es de 1.038, es decir, que nacen 103.9 niños por cada 100 niñas.

Como la mortalidad masculina es mayor, llega un momento (40-44 años) en que los efectivos de mujeres son mayores, de modo que en los últimos años hay un claro predominio de las ancianas (1.019.479 ancianas de más de 65 años frente a 769.990 ancianos, lo que supone una tasa de masculinidad del 0.755).

Las causas de la mayor mortalidad masculina son biológicas y socioculturales. Las mujeres tienen mayor fortaleza biológica por motivos hormonales e inmunológicos, que se manifiesta sobre todo en la infancia, en la que, en las mismas circunstancias, los niños tienen mayor probabilidad de muerte que las niñas. Por otra parte, los hombres han tenido tradicionalmente un estilo de vida distinto que supone una exposición diferencial a los factores de riesgo. En cambio, las mujeres han reducido en gran medida su mortalidad en el parto y posparto, tienen un comportamiento preventivo frente a la salud más acentuada, menos problemas psicológicos para aceptar la enfermedad y su tratamiento, menor incidencia del estrés y hábitos menos nocivos para la salud. En cuanto a las diferencias en los entrantes y salientes de la pirámide, pueden explicarse en base a distintos procesos que el país ha experimentado en los últimos tiempos, como por ejemplo el golpe de Estado de 1973, hecho que podría manifestarse en la pirámide para los cohortes de edad de 40 a 60 años, producto posiblemente de los exilios ó migraciones por razones ideológicas. Tras dicho golpe de Estado, y tras una situación más estable del país se volvió a recuperar la confianza en tener bebés y que podemos apreciar en la población de entre 15 a 29 años. También hemos de señalar que la población entre 20 y 30 años nacida durante la década de 1980, se enmarca en un periodo de regresión económica del año 1982, cuya recuperación se da a partir de 1984 a través de un gran desarrollo económico y el paso a la transición de la democracia actual, con mejores perspectivas económicas y sociales y que en lo demográfico nos deja con baja natalidad tomando cada vez más fuerza en la base de la pirámide. Se observa también una importante caída de los nacimientos desde 1994 y se revierte a partir de 2010.

4. PREVISIONES DEMOGRÁFICAS PARA LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XXI

A continuación vamos a recoger algunas de las proyecciones y previsiones en el ámbito de la evolución de las variables demográficas desarrolladas por INE Chile con aportaciones de autores como Cerdá.

Las variables proyectadas comprenden dos períodos, uno observado y otro proyectado. El primero expresa los cambios experimentados por la fecundidad, la mortalidad y las migraciones, y el segundo comprende la población estimada que se obtiene al formular diferentes hipótesis sobre la evolución futura de los componentes del crecimiento demográfico citados.

4.1 EVOLUCIÓN PREVISIBLE DE LA FECUNDIDAD

Las hipótesis de evolución de la tasa global de fecundidad del país, se han formulado a partir de un escenario en el que Chile por primera vez en su historia se sitúa en el nivel de reemplazo, es decir que, cada mujer en edad fértil tiene en promedio una hija.

Chile se ubicaba, en el contexto latinoamericano, entre aquel grupo de países de fecundidad media con probabilidades de que la tasa global de fecundidad continúe descendiendo²⁰. Por esta razón, adoptando las recomendaciones de la División de Población de las Naciones Unidas para el país en su conjunto se ha supuesto que la tasa global de fecundidad de 2.0 hijos observada para el período 2000-2005, se reducirá aproximadamente en un 7.5 por ciento en los próximos 20 años hasta alcanzar en el quinquenio 2015-2020 el valor límite de 1.85 hijos.

²⁰ Según Cerdá (2008) las disminuciones en tasas de natalidad producen crecimientos cada vez menores en la población del país, que finalmente tienden a converger en la cercanía de 20 millones de personas en 2040.

4.2 EVOLUCIÓN PRVISIBLE DE LA MORTALIDAD

El nivel de la mortalidad se expresa a través de la esperanza de vida al nacimiento y la estructura por sexo y edades en términos de probabilidades de morir.

Los datos desde 1990 a 2005, indican que los niveles de la mortalidad en Chile se enmarcan en los patrones observados en aquellos países del mundo cuya composición por edades se encuentra en franco proceso de envejecimiento²¹, es decir, un comportamiento de la mortalidad caracterizado en términos generales por niveles de mortalidad infantil muy bajos, una importancia relativa de la mortalidad en las edades más avanzadas cuya dinámica ha ido superando progresivamente a la observada en la niñez y diferenciales de la mortalidad por sexo y una ganancia en años de la esperanza de vida.

Se espera que la esperanza de vida al nacer de 74.8 años para los chilenos y de 80.8 años para las chilenas que se observara en el quinquenio 2000-2005, alcance en el quinquenio 2015-2020, un promedio de 76.8 años entre los varones y de 83.0 en la población femenina.

4.3 EVOLUCIÓN PREVISIBLE DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Las complejidades de la migración internacional y la escasez de datos, son los principales problemas a enfrentar cuando se elaboran proyecciones. Para las proyecciones de la población se requiere que la migración internacional se exprese en términos de saldos netos por sexo y edad y cuyos valores resultan de la diferencia entre inmigrantes y emigrantes.

Si se examinan los informes de las proyecciones de la población del total del país elaborados anteriormente en la mayoría de ellos se concuerda que desde 1950 y hasta mediados de los 70 los saldos migratorios netos internacionales se muestran bastante estables y en torno a las -30 y -40 mil personas. En el decenio 1992-2002 el saldo migratorio neto es de 15.000 personas, cuyo dato

²¹ Según Cerdá (2008), otra implicación de la transición demográfica en el caso de Chile se relaciona con los cambios en la pirámide poblacional, observándose así que el proceso de envejecimiento de la población se traduce en un aumento considerable de la importancia de este grupo de personas, que llega a más del 20% en 2050.

ha constituido el principal antecedente para formular las hipótesis de evolución de la migración internacional neta total del país. Desde el año 2002 el saldo migratorio asciende progresivamente siendo superior a las 30.000 personas en el año 2010 y entorno a las 40.000 en la actualidad.

A continuación vamos a recoger a través de un cuadro las proyecciones realizadas por INE Chile en el que se recogen los datos más relevantes de las evoluciones demográficas comentadas anteriormente desde el periodo 2002 hasta las estimaciones de 2020.

Cuadro 4.3.1. Previsiones de la dinámica de la población 2002-2020

	2002	2005	2010	2012	2015	2020
Número de nacimientos	241.006	231.949	251.355	243.858	251.279	245.753
Tasa Bruta de Natalidad ‰	15,38	14,35	14,73	13,98	13,95	13,01
Número de defunciones	81.079	86.102	97.930	98.705	105.192	118.806
Tasa Bruta de Mortalidad ‰	5,17	5,33	5,74	5,66	5,84	6,29
Tasa Global de Fecundidad	1,96	1,84	1,89	1,80	1,82	1,76
Crecimiento natural	159.927	145.847	153.425	145.153	146.087	126.947
Tasa de Crecimiento Natural	10,21	9,02	8,99	8,32	8,11	6,72
Saldo migratorio neto	14.059	18.940	33.001	41.037	41.037	41.037
Tasa Migración Neta	0,90	1,17	1,93	2,35	2,28	2,17
Crecimiento total	173.986	164.787	186.426	186.190	187.124	167.984
Tasa de Crecimiento Total	11,11	10,19	10,92	10,67	10,39	8,89

Fuente: Elaboración propia a partir de INE Chile.

Es indudable que el conocimiento y consideración de estas características de evolución demográfica y crecimiento poblacional son fundamentales por las implicaciones que tiene para la sociedad así como para cada uno de los diversos grupos de población. En síntesis, debemos esperar tasas de crecimiento poblacionales cada vez menores y una eventual convergencia de la población en la cercanía de 20 millones de personas. Además, la composición de la población cambia drásticamente, y si bien se mantiene una alta tasa de dependencia, ésta pasa a ser cada vez más intensiva en la tercera edad. Como señala Cerdá (2008) éste es un desafío para las políticas públicas del país, que enfrentarán demandas muy distintas a las actuales.

5. CONCLUSIONES GENERALES

A continuación nos vamos a centrar en las conclusiones referidas a Chile, respondiendo a preguntas como ¿Cómo ha sido su transición demográfica?, ¿Qué retos plantea su situación demográfica actual a la vista de las tendencias demográficas observadas?

Como hemos podido comprobar a lo largo de este trabajo, la transición demográfica chilena se produjo en menos de 60 años, casi triplicando su población desde 1950 (6 millones) a 2014 (17,8 millones). En 50 años se produjo un gran descenso de la fecundidad, pasando desde la década de los 50 hasta nuestros días de 5,58 a 1,83 hijos, lo cual tiene una gran influencia en la caída del crecimiento de la población del país. También tiene mucha importancia la reducción de las tasas de la mortalidad, con una reducción de más de la mitad desde los años 60 hasta el inicio del siglo XXI, aunque se ha visto modificada su tendencia debido al envejecimiento poblacional en los últimos años.

Podemos decir que Chile se encuentra en una etapa de la transición avanzada. Observando su estructura por sexo y edad, podemos ver que, en lógica consecuencia, es un país inmerso en un proceso de envejecimiento. Por un lado, se asiste a una pérdida de la importancia relativa de los grupos de menor edad. Por otro lado las mejoras ganan importancia y peso. Otro rasgo característico de Chile es que presenta un grado de envejecimiento de la población (10,04%) superior al de los países de su entorno, como México (6,25%), Venezuela (5,95%) ó El Salvador (6,79%), y la tasa de dependencia en la actualidad de Chile (30,61%) es menor en comparación con estos tres países, ya que los estratos inferiores de la pirámide son mucho menores (México (35,56%), Venezuela (32,97%) ó El Salvador (40,69%).

Las tendencias en Chile en el período comprendido entre 2000-2050, hacen prever que los cambios por llegar serán mucho menores que los ocurridos en los cincuenta años previos. La población aumentará con ritmos de crecimiento menores hasta alcanzar en 2050 los 20,2 millones de habitantes. La fecundidad en el país continuará en descenso, esperándose que en los próximos 50 años seguirá descendiendo por debajo del nivel de reemplazo, llegando en torno a

1,85 hijos por mujer, es decir, menos de un tercio del nivel que tuvo 100 años atrás. Por lo que respecto a la mortalidad, ésta seguirá reduciéndose, aumentando consigo la esperanza de vida al nacer debido al proceso de envejecimiento, esperándose una continua reducción de la mortalidad infantil y una mayor mortalidad concentrada en las edades avanzadas. En el ámbito de los movimientos migratorios, las tendencias observadas seguirán constantes hasta mediados de este siglo.

Los retos que estas tendencias plantean para el caso de Chile son similares a los del primer mundo, con las exigencias que ello representa en el ámbito de la demografía, economía, retos asistenciales y educativos. Dentro de los retos demográficos, se observa un proceso de envejecimiento de la población cada vez mayor, con lo que la política debería de ser en este ámbito para favorecer el aumento de la natalidad y la fecundidad a través de políticas sociales y económicas, que va ligado a una ampliación y mejoramiento de las políticas asistenciales para los mayores. Asimismo, en el ámbito económico los retos que se plantean van ligados a la globalización del país, que conlleva un aumento en los procesos tecnológicos, la comunicación, el ámbito político y una mayor integración.

Mencionar por último que en este trabajo no entramos en el análisis de la diversidad regional del país siendo conscientes de que habría que descender en el nivel de análisis regional para analizar las diferencias a ese nivel, aunque eso excedería los objetivos de la investigación y por razón de tipo y espacio no ha sido posible, centrándonos en los datos puramente globales de Chile.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agar Corbinos, L. (2001): "Envejecimiento en América Latina y el Caribe: Hechos sociodemográficos y reflexiones éticas". *Acta Bioethica*, año VII, nº1 pp. 27-41. Disponible en <http://www.scielo.cl/pdf/abioeth/v7n1/art03.pdf> [Consulta: 13/2/2015]
- Alejo, J. (2009): "Transición demográfica y pobreza en América Latina". Tesis de maestría en economía, Abril 16 de 2009. *Universidad Nacional de la Plata*. Disponible en <http://www.depeco.econo.unlp.edu.ar/maestria/tesis/067-tesis-alejo.pdf> [Consulta: 13/2/2015]
- Arango, J. (1980): "La teoría de la transición demográfica y la experiencia histórica", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº10. pp. 169-198. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=273680> [Consulta: 10/2/2015]
- Ariño, M. (2013): *Proceso de transición demográfica*. Disponible en http://catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/novedades_archivos/Proceso_de_TD_Apunte_de_clase.pdf [Consulta: 10/2/2015]
- BID/CEPAL/CELADE. (2000): *La Transición Demográfica en América Latina. Impacto de las Tendencias Demográficas sobre los Sectores Sociales en América Latina*. CELADE/CEPAL. Disponible en: http://www.cepal.org/Celade/SitDem/DE_SitDemTransDemDoc00e.html [Consulta: 13/2/2015]
- CEPAL (2010): "Panorama social de América Latina". *Documento informativo*. Naciones Unidas. CEPAL. Disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/41799/PSE-panoramasocial2010.pdf> [Consulta: 17/3/2015]
- CEPAL/CELADE/UNFPA. (2005): "Dinámica demográfica y desarrollo en América Latina y el Caribe". Serie 58. *División de Población*. Naciones Unidas. CEPAL. Disponible en <http://www.facso.uchile.cl/observa/dinamica%20demografica.pdf> [Consulta: 13/2/2015]

- Cerdá, R. (2008): “Cambios Demográficos y sus impactos en Chile”. *Estudios Públicos*, 110. Disponible en: http://www.cepchile.cl/dms/archivo_4158_2254/rev110_cerda_cambiosDemograficos.pdf [Consulta: 17/3/2015]
- Chackiel, J. (2004): “La dinámica demográfica en América Latina”, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población. Disponible en http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7190/S045328_es.pdf?sequence=1 [Consulta: 19/2/2015]
- Del Campo Urbano, S. (1985): “La transición demográfica y el crecimiento cero de la población mundial”, *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 37 (62), pp. 187-199. Disponible en <http://www.racmyp.es/docs/anales/A62/A62-12.pdf> [Consulta: 10/2/2015]
- Gobierno de extranjería de Chile: *Desarrollo del fenómeno de las migraciones en Chile*. Disponible en: <http://www.extranjeria.gob.cl/filesapp/migraciones.pdf>
- INE CHILE (2006): *Fecundidad en Chile, situación reciente*. Instituto Nacional de Estadística. Disponible en: www.ine.cl [Consulta: 17/3/2015]
- INE CHILE (2008): *Población y sociedad, aspectos demográficos*. Instituto Nacional de Estadística. Disponible en: www.ine.cl [Consulta: 17/3/2015]
- INE CHILE (2010): *Evolución de la mortalidad en Chile, según causas de muerte y edad, 1990-2007*. Instituto Nacional de Estadística. Disponible en: www.ine.cl [Consulta: 17/3/2015]
- INE CHILE (2014): Anuario de Estadísticas vitales 2012. Pub: 26-9-2014. Disponible en: http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/calendario_de_publicaciones/pdf/completa_vitales_2012.pdf [Consulta: 17/3/2015]
- INE CHILE: “CHILE: Proyecciones y Estimaciones de Población. 1990-2020. País y Regiones”. *Serie de la Publicación* (CEPAL): OI N° 208. Disponible en: www.ine.cl [Consulta: 17/3/2015]
- INE CHILE: Proyecciones y Estimaciones de Población. Total País. 1950-2050. *Serie de la publicación* (CEPAL): OI N° 208. Disponible en: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/proyecciones/Informes/MicrosoftWordInforP_T.pdf [Consulta: 17/3/2015]

- Meil Landwerlin, G. (1999): *La evolución de la población mundial*. Acento editorial. Disponible en: https://www.uam.es/personal_pdi/economicas/gmeil/espaniol/docencia/sociologia_poblacion/poblacion.pdf [Consulta: 12/2/2015]
- Pérez Guardo y Rodríguez Sumaza (2012): “Un análisis del concepto de acoso sexual laboral: reflexiones y orientaciones para la investigación y la intervención social”. *Cuadernos de Relaciones Laborales*. Vol. 31, Núm. 1 195-219. [Consulta: 12/2/2015]
- Pizarro Alcalde, F. (2010): “La teoría de la Transición Demográfica”. *Enseñanza de las ciencias sociales*. N°9. pp.129-137. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/3241/324127609012.pdf> [Consulta: 11/2/2015]
- Reher, D. S. (2011): “Economic and Social Implications of the Demographic Transition”, *Population and Development*, pp. 11–33. Disponible en <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.303.5980&rep=rep1&type=pdf> [Consulta: 19/2/2015]
- Sarrille, G. (1998): *Teoría de la población*, Edicions Universitat Barcelona. Disponible en https://books.google.es/books?id=PbOErj5tFNwC&pg=PA47&lpg=PA47&dq=la+teoria+de+la+transicion+demografica&source=bl&ots=oDGzJSYeKr&sig=aB-UBcsfPvR3qW-Xe1cmu0HrK_8&hl=es&sa=X&ei=dd7YVITNNcL6UMm7gmA&ved=0CFcQ6AEwCDgK#v=onepage&q=la%20teoria%20de%20la%20transicion%20demografica&f=false [Consulta: 11/2/2015]
- Schkolnik, S. y Chackiel, J. (1998): “América Latina: la transición demográfica en sectores rezagados”. *CELADE*. Vol.26. N°67-68. Disponible en: http://www.cepal.org/publicaciones/xml/1/5431/LCG2048_p1.pdf [Consulta: 13/2/2015]
- Stefoni, C. (2011): Perfil Migratorio de Chile. *Organización Internacional para las Migraciones*. Disponible en: <http://desarrollo.sociologia.uahurtado.cl/wp-content/uploads/2014/04/perfil-Chile-versi%C3%B3n-final.pdf> [Consulta: 11/2/2015]
- Torrado, S. (1997): “Población y desarrollo: enfoques teóricos, enfoques políticos”. *Facultad de Ciencias Sociales* (UBA). Disponible en:

<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/infodeinv/II01.pdf>

[Consulta: 10/2/2015]

Vera Véliz, X. (2012): “¿Hacia o en la segunda transición demográfica? Los cambios poblacionales de Chile desde un enfoque de género”. *Revista Anales*. Séptima Serie, N° 3. Disponible en: <http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/viewFile/21731/23041>

[Consulta: 10/2/2015]

Vial, J. (2013): “Desafíos de la transición demográfica en Chile”, Banco Central de Chile e Instituto de Políticas Públicas (IPP). Disponible en <http://www.bcentral.cl/politicas/presentaciones/consejeros/pdf/2013/jvr08012013.pdf>

y http://www.politicaspUBLICAS.udp.cl/media/publicaciones/archivos/382/Transicion_demografica_y_sus_desafios_para_America_Latina.pdf [Consulta:

10/2/2015]

Villa y González (2004): “Dinámica demográfica de Chile y América Latina: Una visión a vuelo de pájaro”, *Universidad de Chile*. Disponible en: [http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/18/1804-](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/18/1804-VillayGonzalez.pdf)

[VillayGonzalez.pdf](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/18/1804-VillayGonzalez.pdf) [Consulta: 17/3/2015]

Zavala de Cosío, M^a E. (1995): “Dos modelos de transición demográfica en América Latina”. *Universidad de Paris X-Nanterre*, pp. 29-47. Disponible en <http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=21&cad=rja&uact=8&ved=0CFkQFjAKOAO&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2212539.pdf&ei=luTYVIW6lonwUNn8gYAE&usg=AFQjCNH8u17ch20DY0n5LImXPSCYSiereg&bvm=bv.85464276,d.ZGU>

[Consulta: 12/2/2015]

7. ANEXOS

7.1. Datos para la realización de la Pirámide de Población de Chile 2012

NACIMIENTOS	RANGOS EDAD	VARÓN	MUJER	TOTAL	VARON %	MUJER %
2012	0-4	631.300	606.721	1.238.021	-3,61884365	3,47794778
2007	5 - 9	601.340	576.547	1.177.887	-3,44710191	3,30497932
2002	10 - 14	647.835	621.191	1.269.026	-3,71362834	3,56089514
1997	15 - 19	711.728	681.722	1.393.450	-4,0798865	3,90788108
1992	20 - 24	759.099	736.599	1.495.698	-4,35143449	4,22245622
1987	25 - 29	711.274	695.796	1.407.070	-4,07728401	3,98855842
1982	30 - 34	632.604	625.332	1.257.936	-3,62631865	3,58463288
1977	35 - 39	618.509	617.951	1.236.460	-3,54552093	3,54232227
1972	40 - 44	622.462	628.027	1.250.489	-3,56818098	3,60008161
1967	45 - 49	622.537	634.138	1.256.675	-3,56861091	3,6351121
1962	50 - 54	564.444	581.523	1.145.967	-3,23560048	3,33350358
1957	55 - 59	451.313	473.314	924.627	-2,587092	2,71320982
1952	60 - 64	350.174	379.277	729.451	-2,00732608	2,17415517
1947	65 - 69	270.125	309.462	579.587	-1,54845579	1,77394993
1942	70 - 74	192.335	237.810	430.145	-1,10253492	1,36321433
1937	75 - 79	128.881	181.614	310.495	-0,73879326	1,0410782
1932	80 - 85	59.566	111.341	170.907	-0,34145421	0,63824754
1927	85 y más	59.566	111.341	170.907	-0,34145421	0,63824754
	TOTAL	8635093	8809706	17444799	-49,4995271	50,5004729

7.2. Recopilación de datos sobre variables sociodemográficas

AÑOS	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990
POBLACION TOTAL	7643277	8646622	9569631	10413219	11174173	12102174	13178782
POBLACION MASCULINA	3779825	4272112	4723210	5136760	5512892	5973234	6511708
POBLACION FEMENINA	3863452	4374510	4846421	5276459	5661281	6128940	6667074
DENSIDAD DE POBLACION	9	11	13	14	15	16	17
TASA BRUTA DE NATALIDAD ‰				25,6	23,4	21,7	23,5
TASA BRUTA DE MORTALIDAD ‰				7,2	6,6	6,1	6
INDICE SINTETICO DE FECUNDIDAD	5,58	5	4,02	3,16	2,68	2,66	2,62
TASA DE MORTALIDAD INFANTIL ‰				54,1	31,1	19,4	15,9
EVN TOTAL	57,02	59,24	62	65,32	69,06	71,82	73,55
EVN MASCULINA	54,42	56,35	58,96	62,16	65,76	68,61	70,59
EVN FEMENINA	59,75	62,29	65,2	68,65	72,52	75,19	76,65
NACIDOS VIVOS CORREGIDOS				266513	262030	263039	309220
DEFUNCIONES GENERALES				74481	74109	73534	78434
TASAS DE CRECIMIENTO % (QUINQUENAL)		13,1271574	10,674793	8,81526153	7,30757703	8,30487411	8,89598844
AÑOS	1995	2000	2005	2010	2011	2012	
POBLACION TOTAL	14394940	15397784	16267278	17094275	17248450	17402630	
POBLACION MASCULINA	7121081	7620300	8052564	8461327	8536904	8612483	
POBLACION FEMENINA	7273859	7777484	8214714	8632948	8711546	8790147	
DENSIDAD DE POBLACION	19	20	22	23	23	23	
TASA BRUTA DE NATALIDAD ‰	19,2	16,4	14,3	14,7	14,4	14	
TASA BRUTA DE MORTALIDAD ‰	5,5	5,1	5,3	5,7	5,5	5,7	
INDICE SINTETICO DE FECUNDIDAD	2,39	2,09	1,94	1,86	1,84	1,83	
TASA DE MORTALIDAD INFANTIL ‰	11,3	9,3	8,2	7,4	7,7	7,4	
EVN TOTAL	74,99	76,76	78,14	79,05	79,31	79,57	
EVN MASCULINA	72,09	73,82	75,19	76,16	76,49	76,8	
EVN FEMENINA	78,03	79,84	81,24	82,06	82,27	82,49	
NACIDOS VIVOS CORREGIDOS	275760	252155	232092	251199	248879	243858	
DEFUNCIONES GENERALES	78531	78814	86102	97930	94985	98711	
TASAS DE CRECIMIENTO % (QUINQUENAL)	9,22815174	6,96664245	5,6468775	5,08380689	0,90191014	0,89387742	